

# 1 Crónicas

Por Chuck Smith

## 1 Crónicas 1:1-4:10

La lista comienza donde debería, por supuesto, con,

*Adán, (y luego sus hijos) Set, Enós, (1 Crónicas 1:1)*

...y da los nombres de los hijos, los descendientes luego de Jafet, que fue uno de los hijos de Noé. Y luego es interesante cuando usted observa, se adelanta y le da a usted solo unos pocos descendientes de Jafet. Se dan unos pocos descendientes de Ham, pero se saltea Ham. Y luego se centra en los descendientes de Set, porque es de los descendientes de Set que vino Abraham.

Desde Abraham de quien vino David; desde David de quien vino Cristo, y esta es realmente la genealogía en la que las Escrituras están interesadas y la que realmente siguen. Así que tenemos unos pocos hijos de Jafet, y al leer los nombres de los hijos de Jafet, inmediatamente nos damos cuenta del hecho de que los descendientes de Jafet fueron realmente los Europeos y los Rusos. Y así Gomer, Magos y demás, aquellos que fueron al Norte y al Oeste fueron los descendientes de Jafet.

Al leer los descendientes de Ham, comenzando con el versículo 8, nos damos cuenta de que ellos son aquellos que fueron hacia el Sur desde Israel hacia el continente Africano, y ellos poblaron el área del continente africano. Y así esto deja a Sem con los hijos de Israel y aquellos hacia el Este desde Israel.

En el versículo 19 del capítulo 1, se menciona a esta persona,

*...Peleg, por cuanto en sus días fue dividida la tierra; y el nombre de su hermano fue Joctán. (1 Crónicas 1:19)*

Lo que se menciona como “fue dividida la tierra” es una cuestión de especulaciones. Podría ser que es una referencia al tiempo de la Torre de Babel. O están aquellos que

creen que esto es una referencia a algún gran evento catastrófico en el cual los continentes se separaron, la posibilidad de que un momento ellos estuvieron unidos, y demás, si eso era así, ¿Quién sabe? Pero es una frase interesante de todos modos.

En los versículos desde el 24 al 28, usted tiene una línea directa desde Sem a Abraham. Al leer esto en el libro de Génesis, encontramos que Abraham de hecho nació cuando Sem aún estaba vivo. Y luego nos movemos hasta los hijos de Ismael en el versículo 29, y luego, por supuesto, los hijos de Abraham con Cetura, su concubina. Y luego vamos hacia Isaac y Esaú e Israel en el versículo 34.

Luego seguimos por un momento a los hijos de Esaú, quienes fueron los Edomitas. Y luego al llegar al capítulo 2, nos encontramos con el hermano mellizo de Esaú, Jacob.

*Estos son los hijos de Israel: (1 Crónicas 2:1)*

Y los doce hijos de Jacob. Y luego seguimos por un pequeño momento a los hijos de Judá, y entonces ahora nos estamos concentrando. Como ya le he dicho, continuamos hacia atrás concentrándonos en la línea de Cristo. Y al llegar a Judá, debido a que el Mesías vendría de Judá, encontramos a los descendientes desde Judá hasta Isaí. Él sería la raíz de la descendencia de Isaí. Así que esta es la familia en la que estamos interesados, y luego desde Isaí, por supuesto, queremos a David, quien era el séptimo hijo de Isaí. Sus hermanos son mencionados en los versículos 13 al 15.

Recuerde usted, al estar atravesando por los Reyes, que David tenía un general que le dio a él problemas. El era un hombre poderoso; su nombre era Joab. Y aún así Joab le creó problemas a David, junto con su hermano Abisai. Ellos realmente eran sobrinos de David. Ellos eran hijos de la hermana de David.

Ahora saltamos más atrás de David, hemos llegado a David, pero tenemos muchas personas sin nombrar. Así que llegamos a otra familia de la tribu de Judá, la familia de Caleb. Él fue uno de los espías junto a Josué que trajeron un buen reporte, y el resto del capítulo trata con los descendientes de Caleb. Usted aún se encuentra con la familia de Judá.

Ahora, nos centramos en el capítulo 3 en la familia de David y se nombran todos los hijos que le nacieron a David en Hebrón, allí en el capítulo 3. Más adelante tendremos otra lista de sus hijos que nacieron en Jerusalén. Versículo 5 trata con aquellos que nacieron en Jerusalén. Los otros nacieron en Hebrón antes de que él fuera llevado a Jerusalén y puesto en el trono.

Y luego llegamos a una línea directa hasta los descendientes de David hasta ser llevados cautivos, comenzando en el versículo 10. Ellos la listan en orden de descendientes, uno siguiendo al otro, para seguir la línea desde David hasta Zedequías, el último rey, el rey que fue llevado cautivo a Babilonia al final de la dinastía de David.

En el capítulo 4, seguimos otra línea desde Caleb a través de uno de sus hijos llamado Hur. Y usted tiene una línea diferente de Caleb, de aquella que se dio anteriormente. Ahora, en esta línea particular en el versículo 9, como hemos estado mencionando muchos nombres, de repente se hace una pausa sobre una persona que sobresale. ¿Por qué sobresale uno sobre el otro?

*Y Jabes fue más ilustre que sus hermanos, al cual su madre llamó Jabes, diciendo: Por cuanto lo di a luz en dolor. (1 Crónicas 4:9)*

La palabra Jabes significa dolor, y por este motivo, yo no sé por qué razón un padre le pondría este nombre a un hijo. Es más bien, para mí, un nombre desafortunado para ponerle a un hijo. A mí me parecería que podría causar algún problema físico. Ella lo dio a luz con dolor, podría ser que hubo dificultades en el nacimiento, o existió alguna deformación en el niño cuando nació que provocó dolor. Podría ser que él era ciego. Podría ser que él era discapacitado físicamente. Así que en lugar del gran gozo de tener un hijo, debido a algún daño físico, esto trajo dolor. Oh, Jabes, usted sabe, dolor. Así que lo llamaron dolor por alguna razón. Pero su nombre no es lo que lo hace sobresalir. Es su carácter lo que lo hace sobresalir.

*E invocó Jabes al Dios de Israel, (1 Crónicas 4:10)*

El sobresalía porque él era un hombre de oración.

Hay muy pocos hombres de oración. Y aún así, los hombres de oración son quienes realmente logran cosas para la gloria de Dios. Donde sea que yo leo de estos hombres de oración, deseo en mi corazón ser un hombre de oración. Realmente no me considero a mí mismo un hombre de oración. Yo sé que no oro lo suficiente. Estos hombres de oración, estos hombres que fueron capaces de pasar horas en oración.

Y las cosas que se han conseguido para Dios...usted sabe, nosotros pensamos que debemos estar abriendo paso para el Señor. Y nos encontramos a nosotros mismos siempre profundamente involucrados en actividades para Dios, como si nosotros pudiésemos conseguir mucho por nuestras actividades. Pero yo estoy convencido de que nosotros podemos alcanzar más para Dios a través de la oración que por nuestros esfuerzos, especialmente si esos esfuerzos no están respaldados con la oración.

Usted dirá, "Si usted no es un hombre de oración, entonces, ¿Cómo es que el Señor ha hecho tanto a través de su ministerio?" porque yo tengo muchas personas orando por mí. Y yo aprecio sus oraciones, y la obra que se lleva aquí es el resultado de la oración.

Y este es el tema que las personas que vienen a analizar y a estudiar y a encontrar, usted sabe, el programa y demás, esto es lo que ellos nunca ven o toman en consideración, y este es el lugar de la oración en el ministerio de Calvary Chapel.

"E invocó Jabes al Dios de Israel." Su oración fue realmente como para cosas personales.

*¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! (1 Crónicas 4:10)*

Dios quiere bendecirle a usted, y para mí esto siempre es emocionante de darse cuenta que Dios quiere bendecirme. Porque al mirarme a mí mismo digo, "¿Cómo podría Dios bendecirme?" Ahora, El no me bendice porque yo soy muy bueno, sino porque El es bueno y a Él le agrada bendecir a las personas. Yo necesito las

bendiciones. Me gustan las bendiciones. Quiero las bendiciones. “¡Oh, sí me dieras bendición”.

“y ensancharas mi territorio”. Yo creo que uno de los problemas que todos nosotros tenemos es la estrechez. Siempre parecemos querer definir nuestros límites, dibujar nuestro espacio. “Oh Dios, ensancha mi territorio”. Vea usted, es nuestra iglesia. “Oh, pero ellos son Bautistas. Ellos son Nazarenos”. Y queremos de alguna forma excluir a los otros. Nosotros tenemos este especial compañerismo exclusivo. ¡Tonterías! Nosotros no tenemos esquinas sobre Dios para nada. Solemos cantar, “Jesús nos ama a todos, a cada uno, a ti y a mí, a todos y cada uno”. Y el Señor no mira a las iglesias. “Dios, ensancha mi territorio. Ayúdame a ver más allá de las estrechas paredes del denominacionalismo”.

Yo he descubierto que cuánto más espiritual se vuelve una persona, se vuelve menos denominacional. Y nosotros dejamos de hablar de mi iglesia, y comenzamos a hablar acerca de Su iglesia, y lo vemos constituido por los Presbiterianos, Luteranos y Metodistas. Y todo el asunto, usted podrá decir, todos nosotros somos una parte de Su gloriosa iglesia. Vemos los propósitos de Dios alcanzados en las muchas confraternidades que han sido creadas.

Una de las señales del cultismo es esa estrechez y, “Nosotros somos los únicos. Somos exclusivos. Todos los demás son Babilonia. Todos los demás están equivocados. Nosotros somos los únicos que tenemos la verdad verdadera. Nosotros somos la verdadera iglesia”. Y esa estrechez, sectarismo, eso es carnal.

Pablo dice, “...cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas...” (1 Corintios 1:12), él dice que esta es una marca de inmadurez espiritual. Usted es un bebé en Cristo. Usted no ha madurado. Es una señal de carnalidad.

“Oh Dios, ensancha mi territorio”. Señor, ensancha los límites de mi vida. Déjame ver todo el reino de Dios y todo el cuerpo de Cristo.

Luego por supuesto, “Que tu mano esté sobre mí”. Qué importante es que Dios tenga Su mano sobre mi vida. David dice, “Me tomaste de la mano derecha” (Salmo 73:23). Señor, toma mi mano. Necesito que me sostengas. Porque Señor, si Tú no me sostienes, de seguro caigo.

Luego finalmente, “líbrame del mal, para que no me dañe”. Esta es una visión hacia adelante, la cual nosotros necesitamos más.

Uno de los problemas del mundo de hoy es como Pedro lo describió. El dijo, “Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.” (2 Pedro 1:9). Y nosotros muchas veces miramos a una experiencia por los beneficios inmediatos, pero esto es siempre, siempre la trampa de Satanás. El atajo. Usted no tiene que tomar el camino de Dios. Usted puede tener el cumplimiento inmediatamente. Y así con cada tentación que Satanás pone frente a usted, el anzuelo es el cumplimiento inmediato.

Usted no tiene que ir por el camino de la cruz. Usted puede obtenerlo inmediatamente. Sólo apártese del camino de Dios. Vea usted, está justo aquí. Aquí es donde usted lo encontrará. Y él busca apartarnos del camino de Dios. “Oh Dios, líbrame del mal, para que no me dañe”, porque el final de ese camino, cuando usted se aparta del camino de Dios, el final de ese camino siempre es aflicción. Usted tal vez esté todo emocionado ahora. Tal vez usted esté sin aliento sobre las emociones y la anticipación de lo que esta experiencia le traerá a usted. “Oh Dios, líbrame del mal, para que no me dañe”.

A veces yo pienso que sería valioso si todos ustedes pudieran sentarse en mi oficina y solo escuchar las historias de dolor, debido a que algunos se han apartado del sendero de Dios buscando realizar rápidamente sus deseos. Usted no puede hablar con ellos en ese momento. Ellos dirán, “Usted no comprende. Esto es diferente. Esta es una excepción”. ¿Cómo es que nosotros siempre pensamos que nuestro caso es excepcional? El antiguo proverbio griego dice, “Los dados de los dioses son falsos”, por lo que ellos decían, “Hey amigo, usted no puede ir contra Dios y ganar”. Cada vez que usted intente ir contra Dios, usted perderá. Usted terminará como perdedor.

Y así, “Dios líbrame del mal, para que no me dañe”. Dios contestó a su oración.

## 1 Crónicas 4:24-11:2

Nosotros, con el versículo 24, comenzamos con la tribu de Simeón, y muchos nombres de esos dentro de la tribu de Simeón son dados. Y un cierto número de la tribu de Simeón, 500 hombres, vinieron al área de Edom, la tierra de Gedor. Había una buena pastura allí, se establecieron en el lado este de la gran falla Africana, el Mar Muerto, y encontraron una buena pastura para sus rebaños. Expulsaron a los habitantes de la tierra porque eran buenas pasturas las que había allí. Y vivieron quieta y pacíficamente en ese lugar. Expulsaron algunos descendientes de Cam que habían estado allí desde tiempo antiguo. Y esto fue durante el tiempo que Ezequías fue rey sobre Israel. Y luego ellos prosiguieron descendiendo por el Monte Seir y tomaron parte del área que era de los Edomitas, mataron a los Amalecitas que estaban allí. Y dice “Están habitando allí hasta este día.”

La tribu de Simeón, por supuesto, una de las 10 tribus del reino del norte. Y es interesante que una rama de Simeón salió y se estableció allí en el área del monte Seir.

En el capítulo 5, entramos a los descendientes de Rubén que perdieron su derecho de nacimiento. Les fue dado a los hijos de José, los hijos de Israel.

*de modo que Rubén no está inscrito en la genealogía conforme a los derechos de primogenitura. (1 Crónicas 5:1).*

Esa genealogía después del derecho de nacimiento, por supuesto, vendría a José.

*Es cierto que Judá prevaleció sobre sus hermanos, y de él procedió el Príncipe, pero los derechos de primogenitura pertenecían a José (1 Crónicas 5:2)*

Así que aunque el derecho de primogenitura era de José, el liderazgo debía venir de Judá, y finalmente de Judá a Jesucristo.

Ahora en el versículo 9, leemos de la tribu de Rubén.

*Y hacia el oriente habitó hasta la entrada del desierto desde el Río Eufrates, porque su ganado había aumentado en la tierra de Galaad. (1 Crónicas 5:9).*

Y así que ellos fueron a lo que es al presente Irak, y habitaron en esa área.

Y así que la tribu de Rubén y luego junto a la tribu de Gad, éstas son las tribus que se establecieron en el banco este del Río Jordán. Y luego después de ellos, media tribu de Manasés, y le dieron el nombre de algunos de ellos de la mitad de la tribu de Manasés, todos aquellos que moraban en el otro lado.

Pero en el versículo 25 en cuanto a la tribu de Rubén y Gad, y la mitad de la tribu de Manasés dice..

*Pero traicionaron al Dios de sus padres, y se prostituyeron con los dioses de los pueblos de la tierra, los cuales Dios había destruido delante de ellos. Por lo cual el Dios de Israel movió el espíritu de Pul, rey de Asiria, o sea, el espíritu de Tilgat Pilneser, rey de Asiria, quien los llevó al destierro, es decir, a los Rubenitas, los Gaditas y a la media tribu de Manasés, llevándolos a Halah, Habor, Hara y al río de Gozán, hasta el día de hoy. (1 Crónicas 5:25-26).*

Y así que, fueron ellos los primeros en caer, esas tribus que se establecieron en el lado este del Jordán. Y la razón para su caída es su transgresión en contra de Dios y su comenzar a adorar otros dioses.

Ahora en el capítulo 6, tenemos la tribu de Leví la cual era la tribu de Leví, la cual era la tribu sacerdotal. Y los tres hijos que constituían las mayores familias dentro de esta,

*Los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y Merari. Los hijos de Coat fueron Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. Los hijos de Amram fueron Aarón, Moisés y Miriam. Y los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar [su hermana]. (1 Crónicas 6:1-3).*

Y así que Moisés y Aarón ambos venían de la familia de Coat en la tribu de Leví. Y luego usted sigue la línea de los sumos sacerdotes desde Aarón, su hijo Eleazar y así, usted sigue esa línea por hasta la cautividad de Nabucodonosor, cuando los llevó a



Babilonia. Desde el versículo 4 al 15 usted tiene una línea directa, un grupo de nombres impronunciables.

Y luego el trae a Gersón en el versículo 17 se menciona algunos de sus hijos. Y luego nuevamente a Coat y algunos de sus hijos. Y luego a Merari y algunos de sus hijos, sus familias básicas.

Es interesante en el versículo 28, Samuel el profeta está listado en su línea, el hijo de Elcana.

En el versículo 31,

*Estos son los que David puso sobre el servicio del canto en la casa del SEÑOR, después que el arca descansó allí . Ellos ministraban con el canto delante del tabernáculo de la tienda de reunión, hasta que Salomón edificó la casa del SEÑOR en Jerusalén, entonces servían su oficio en ella conforme a su orden. Estos son los que servían con sus hijos: de los hijos de los Coatitas eran Hemán el cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel, (1 Crónicas 6:31-33).*

Ahora David de hecho señaló estos hombres y su trabajo era simplemente permanecer en el tabernáculo y simplemente cantar al Señor.

Usted sabe, algunas veces tenemos algunas de las damas que vienen y practican el órgano aquí en la iglesia. Y amo que haya música aquí en la iglesia. Pienso que es grandioso.

Ellos habían contratado músicos. David señaló algunos, y ellos debían estar allí, pasar su tiempo adorando al Señor en la música.

Ahora otra porción de la tribu, los descendientes de Merarí, sus hermanos fueron designados para toda clase de servicio del tabernáculo de la casa de Dios. Es así que ellos eran los ujieres y quienes mantenían los aspectos físicos de la cosa en reparación.

*Aarón y sus hijos sacrificaban sobre el altar del holocausto y sobre el altar del incienso, para toda la obra del Lugar Santísimo y para hacer expiación por Israel, conforme a todo lo que Moisés, siervo de Dios, había ordenado. (1 Crónicas 6:49).*

Y por supuesto, durante el tiempo de Moisés, los problemas surgieron porque dijeron, “Oye Moisés tu tomas mucho sobre ti mismo. Has designado a tu hermano, al sacerdote, los otros descendientes de la tribu de Leví.” Ellos dijeron, “tu has designado a tu hermano para la tarea de ir delante del Señor y nosotros tenemos tanto derecho como el.” Corán y su grupo “tenemos tanto derecho como tiene Aarón”

Y así que cuando Moisés dijo “Bueno, veamos si esto es de Dios. Traigan sus bastones y Aarón traerá su vara, las pondremos delante del Señor esta noche y veremos que acontece.” Así que ellos las colocaron en el tabernáculo delante del Señor, y en la mañana, La vara de Aarón había florecido. Había dado almendras. Y así que él dijo “Bueno, parece como que Dios trata de decirnos algo. Asegurémonos. Coré, tú y tus compañeros párense en ese campo. Ahora si esta cosa es de Dios, entonces que Dios haga una nueva cosa. Que se abra la tierra y los trague vivos.” Y la tierra se abrió y Coré y toda la multitud rebelde descendieron al abismo y la tierra se cerró tras ellos. Y ellos dijeron, “Bueno, supongo que era de Dios.” No, dice que “Un gran temor vino sobre todo Israel.” Le aseguro que así fue.

Ahora prosigue y menciona las ciudades que les fueron dadas a los sacerdotes. Las ciudades que les fueron dadas en Judá y las ciudades que les fueron dadas en la tribu de Manasés y en la tribu de Isacar, Rubén, Gad, Zabulón, Efraím y demás. Y los nombres de las ciudades que les fueron dadas a los sacerdotes.

Ahora entramos en el capítulo 7, se mueve ahora a Isacar, el hijo de Jacob, una de las doce tribus, la tribu de Isacar, y comienza a listar algunas de las tribus de Isacar. Hasta que usted viene al verso número 6 y luego trata con los descendientes de Benjamín; y en el versículo 13, los descendientes de Neftalí, en el versículo 14, los descendientes de Manasés; en el versículo 20, de Efraín. Y luego, más o menos, llenando el capítulo con las áreas en las cuales habitó Efraín.

En el capítulo 8, venimos a la tribu de Benjamín. Y en la tribu de Benjamín, descendemos a la familia de Cis, de la cual, por supuesto, nació Saúl, quien se convirtió en el primer rey de Israel, versículo 33.

*Ner engendró a Cis, Cis engendró a Saúl, y Saúl engendró a Jonatán (1 Crónicas 8:33),*

Y así que usted tiene a Saúl de la tribu de Benjamín.

Usted entra en el capítulo 9 y este declara,

*Contado todo Israel por sus genealogías, fueron escritos en el libro de los reyes de Israel. Y los de Judá fueron transportados a Babilonia por su rebelión. (1 Crónicas 9:1).*

Nuevamente, Dios declara que la razón para la caída fueron sus transgresiones. Llevados lejos a Babilonia. Y nuevamente volvemos a los sacerdotes y los descendientes de los sacerdotes y los Levitas y demás.

Y en el versículo 26, allí se nos narra de una porción de ellos.

*Porque cuatro principales de los porteros levitas estaban en el oficio, y tenían a su cargo las cámaras y los tesoros de la casa de Dios. Estos moraban alrededor de la casa de Dios, porque tenían el cargo de guardarla, y de abrirla todas las mañanas. (1 Crónicas 9:26-27).*

Y así que este era su servicio simplemente el vivir alrededor de esta para protegerla de los vándalos y demás, y cada mañana abrirla y disponer las cosas. Disponían todos los instrumentos, las vasijas para la adoración, la harina fina, el vino, el aceite, el incienso, y demás.

Y en el versículo 33 volvemos a los cantores.

*También había cantores, jefes de familias de los levitas, los cuales moraban en las cámaras del templo, exentos de otros servicios, porque de día y de noche estaban en aquella obra. (1 Crónicas 9:33).*

En otras palabras, estaban libres de otras labores para que día y noche pudiesen pasar todo el tiempo simplemente adorando al Señor. Esto sería una gran ocupación, un gran trabajo por el cual se pague. Simplemente estar por los alrededores, adorando a Dios todo el tiempo y que le paguen por eso.

Y así que luego saltamos a la familia de Saúl nuevamente a través de Jonathan, los descendientes de Jonatán.

Y en el capítulo 10 tenemos la historia, una vez más de la muerte de Saúl. Como peleando en contra de los Filisteos, cerca del Monte Gilboa, que Saúl cayó delante de ellos. Fue alcanzado por una flecha, un arquero que le disparó. El se dio cuenta de que el no iba a salir de esta, pero estaba aún vivo. Saúl un hombre grande. Difícil de matar. Y sabía que finalmente la herida de esta flecha le mataría, así que el rogó a su escudero que lo empujara, para finalizarlo. Pero su escudero tenía miedo. Y así que Saúl cayó sobre su propia lanza. La puso delante de el y se cayó sobre ella y murió. Y por supuesto cuando su escudero vió que Saúl estaba muerto, el también cayó sobre su lanza.

Jonathán y sus hermanos, los hijos de Saúl, fueron heridos por los filisteos en el área del Monte Gilboa. El siguiente día, mientras los Filisteos estaban viniendo despojando los cuerpos, encontraron el cuerpo de Saúl, y le cortaron la cabeza y la pasearon por la tierra de los Filisteos para que se regocijasen por el hecho de que habían matado al rey de Israel. Y pusieron su cuerpo en el templo de Dagón allí en Betsemés, que está en el extremo norte del Monte Gilboa en donde éste desciende a un pequeño arroyo. Y los hombres a lo largo del valle, a lo largo del Jordán cerca de 16 kilómetros de distancia pienso, en Jabes de Galaad, cuando escucharon que el cuerpo de Saúl fue apuntalado en el templo su dios con Jonathan, vinieron y tomaron los cuerpos y los llevaron al otro lado del Jordán, y allí los cremaron.

Así que en el versículo 13 se nos dice,

*Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí. (1 Crónicas 10:13-14).*

Así que Saúl murió por sus transgresiones, un hombre que tenía un gran potencial. Pienso que cuando Dios escogió a Saúl, estaba demostrado en Saúl un fabuloso potencial como rey. Era humilde. Venía de una buena familia. Parecía ser un líder natural. Tenía valor. Pero pronto, el orgullo comenzó a apoderarse de la vida de este hombre y esto fue lo que le destruyó.

David se convirtió en el rey, y así que en el capítulo 11 dice,

*Entonces todo Israel se juntó a David en Hebrón, (1 Crónicas 11:1),*

Y nos dice los números de las personas que se juntaron. Una gran fuerza de personas de todas las tribus se juntaron con David. Cientos de miles se juntaron en Hebrón, y los poderosos, hombres de guerra y demás. Ahora dicen a David,

*He aquí nosotros somos tu hueso y tu carne. También antes de ahora, mientras Saúl reinaba, tú eras quien sacaba a la guerra a Israel, y lo volvía a traer. También Jehová tu Dios te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel mi pueblo. (1 Crónicas 11:1-2).*

La doble comisión de Dios a David; número uno, alimentarás a mi pueblo y gobernarás sobre ellos. David fue llamado un hombre conforme al corazón de Dios porque David tenía el corazón de un pastor. Y le gustaría a Dios que cada líder sobre el pueblo tuviese el corazón de un pastor. Era un pastor hecho rey. Pero viniendo de ese trasfondo el hizo un rey ideal porque su interés siempre estaba en las ovejas. Y por supuesto la necesidad primaria de las ovejas es ser alimentadas.

Ahora bien, en el Nuevo Testamento ese pensamiento es llevado más allá cuando Jesús dijo a Pedro “¿Me amas?”

"Si."

"Apacienta mis ovejas" (Juan 21:16).

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros (I Ped. 5:2).

En Jeremías, el Señor dijo "y (en ese día) os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia. (Jeremías 3:15).

Y así fue el mandato a David de alimentar el rebaño al gobernar sobre el pueblo. Y cuán importante es para un pastor hoy el enseñar a su pueblo el conocimiento de Dios; el alimentar las ovejas.

## **1 Crónicas 11:3-13:14**

*Y vinieron todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y David hizo con ellos pacto delante de Jehová; y ungiéron a David por rey sobre Israel, conforme a la palabra de Jehová por medio de Samuel. (1 Crónicas 11:3)*

Ellos lo hicieron de nuevo. El ya había sido ungido.

*Entonces se fue David con todo Israel a Jerusalén, la cual es Jebús; y los jebuseos habitaban en aquella tierra. Y los moradores de Jebús dijeron a David: No entrarás acá. (1 Crónicas 11:4-5)*

Y David dijo, “Ustedes creen que no entraré”.

*Mas David tomó la fortaleza de Sion, que es la ciudad de David. Y David había dicho: El que primero derrote a los jebuseos será cabeza y jefe. Entonces Joab hijo de Sarvia subió el primero, y fue hecho jefe. Y David habitó en la fortaleza, y por esto la llamaron la Ciudad de David. Y edificó la ciudad alrededor, desde Milo hasta el muro; y Joab reparó el resto de la ciudad. Y David iba adelantando y creciendo, y Jehová de los ejércitos estaba con él. (1 Crónicas 11:5-9)*

El secreto detrás de la grandeza de David: Jehová de los ejércitos estaba con él.

Tenemos una lista de algunos de los hombres valientes de David, y es interesante el primero que se menciona en el versículo 11 era el jefe de los capitanes. En los otros registros, nada se habla en Reyes de este hombre, y aún así, él fue un hombre poderoso, porque en una batalla, él levantó su lanza contra trescientos hombres a quienes mató. Quiero decir, trescientos a su cuenta en una sola batalla. Así que no era para meterse con él.

Después de él también uno de los tres valientes, por supuesto, Joab era el primero. Y luego Eleazar era el tercero. El era uno de los tres valientes.

*Este estuvo con David en Pasdamim, estando allí juntos en batalla los filisteos; y había allí una parcela de tierra llena de cebada, y huyendo el pueblo delante de los filisteos, (1 Crónicas 11:13)*

Y David y este hombre Eleazar se pararon en este campo de cebada mientras los filisteos atacaban. Y David y Eleazar derrotaron a los filisteos.

*Jehová los favoreció con una gran victoria. (1 Crónicas 11:14).*

David es una persona muy interesante. Realmente hay mucho en David para ser admirado, y por supuesto, mucho con lo que identificarse porque David era un hombre y estaba sujeto a los mismos problemas y tentaciones. Y David no era un hombre perfecto en ningún sentido. De hecho, debido a algunas cosas que él hizo, no se le permitió construir el templo a Dios a pesar de que estaba en su corazón el hacerlo. Pero aún así, él era admirable, y aquí los filisteos están atacando, todos escapan, y David y Eleazar permanecen allí en el campo de cebada y eliminan a los filisteos.

Y así luego se mencionan los otros valientes. David, habla de cómo ellos estaban cerca de la cueva de Adulam, y el ejército de los filisteos estaba acampado en el valle de Refaim.

*David estaba entonces en la fortaleza, y había entonces guarnición de los filisteos en Belén. David deseó entonces, y dijo: ¡Quién me diera de beber de las aguas del pozo de Belén, que está a la puerta! Y aquellos tres rompieron por el campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo de Belén, que está a la puerta, y la tomaron y la trajeron a David; mas él no la quiso beber, sino que la derramó para Jehová, (1 Crónicas 11:16-19)*

Así que él derramó el agua en la tierra porque se sintió indigno de beber esa agua. El sintió que aquellos hombres que pusieron sus vidas en peligro por algo como eso, que era mejor que se lo entregaran al Señor. Así que lo derramó para el Señor, versículo 18.



*Guárdeme mi Dios de hacer esto. ¿Había yo de beber la sangre y la vida de estos varones, que con peligro de sus vidas la han traído? Y no la quiso beber. Esto hicieron aquellos tres valientes. Y Abisai, hermano de Joab, era jefe de los treinta, el cual blandió su lanza contra trescientos y los mató, y ganó renombre con los tres. Fue el más ilustre de los treinta, y fue el jefe de ellos, pero no igualó a los tres primeros. (1 Crónicas 11:19-21)*

*Benaía hijo de Joiada, hijo de un varón valiente de Cabseel, de grandes hechos; él venció a los dos leones de Moab; también descendió y mató a un león en medio de un foso, en tiempo de nieve. El mismo venció a un egipcio, hombre de cinco codos de estatura; y el egipcio traía una lanza como un rodillo de tejedor, mas él descendió con un báculo, y arrebató al egipcio la lanza de la mano, y lo mató con su misma lanza. (1 Crónicas 11:22-23)*

Sus nombres tienen una mención especial. Así que se convirtió en uno de los tres, pero no tan valiente como los primeros tres. Y luego los otros treinta de los valientes hombres de David. El tenía treinta quienes realmente sobresalían.

En el capítulo 12.

*Estos son los que vinieron a David en Siclag, estando él aún encerrado por causa de Saúl hijo de Cis, y eran de los valientes que le ayudaron en la guerra. Estaban armados de arcos, y usaban de ambas manos para tirar piedras con honda y saetas con arco. De los hermanos de Saúl de Benjamín: (1 Crónicas 12:1-2)*

Así que estos hombres tenían práctica en lanzar con ambas manos. En caso de que una mano se lastimara o algo, entonces podían utilizar la otra. Y utilizar la honda con la mano izquierda era un arte especial en esos días. Los hombres eran separados y desarrollaban gran precisión con la honda.

Una honda es una interesante arma pequeña. Se puede lanzar la piedra a una gran distancia, 90 metros y más. Y estos hombres no solo habían practicado con su mano derecha, sino que habían practicado también con su mano izquierda. Así que era un

arma muy efectiva en la batalla, porque podían comenzar a destruir a su enemigo desde más lejos de lo que podían lanzar una roca. Y así, por supuesto, fue con la honda que David derrotó al gigante.

Estos hombres que vinieron a David eran expertos en el uso de la honda y también en saetas con arco. También vinieron a David mientras él estaba en la tierra de los filisteos, en el versículo 8, aquellos de la tribu de Gad.

*También de los de Gad huyeron y fueron a David, al lugar fuerte en el desierto, hombres de guerra muy valientes para pelear, diestros con escudo y pavés; sus rostros eran como rostros de leones, (1 Crónicas 12:8)*

Así que yo imagino que ellos estaban llenos de barba y lucían realmente rudos.

*y eran ligeros como las gacelas sobre las montañas. (1 Crónicas 12:8)*

Y ellos comenzaron a juntarse a David.

Y luego se nos dice de aquellos que vinieron de la tribu de Benjamín, en el versículo 16.

*Y David salió a ellos, y les habló diciendo: Si habéis venido a mí para paz y para ayudarme, mi corazón será unido con vosotros; mas si es para entregarme a mis enemigos, sin haber iniquidad en mis manos, véalo el Dios de nuestros padres, y lo demande. Entonces el Espíritu vino sobre Amasai, jefe de los treinta, y dijo: Por ti, oh David, y contigo, oh hijo de Isaí. Paz, paz contigo, (1 Crónicas 12:17-18)*

Aquí David, por supuesto, se vuelve un hermoso tipo de Cristo quien ha sido ungido para ser rey sobre Israel, y aún así, Saúl lo despreció y rechazó y lo echó de la tierra. Y David ahora está esperando por Dios, para que le entregue el reino sobre él. Pero mientras él está esperando, hombres comenzaron a comprometer su fidelidad a David. Ellos comenzaron a unirse a David. Así que ellos comenzaron a dejar el campamento e iban a David, y día a día se unían hasta ser un gran ejército como el ejército de Dios.

Así que ellos eran hombres que hicieron su compromiso. “Nosotros te pertenecemos. Estamos de tu lado”.

Luego cuando Saúl fue asesinado, ellos fueron a Hebrón y dijeron a David, “Ven y gobierna sobre nosotros”.

*De los hijos de Judá que traían escudo y lanza, seis mil ochocientos, listos para la guerra. De los hijos de Simeón, siete mil cien hombres, valientes y esforzados para la guerra. De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos;...De los hijos de Benjamín hermanos de Saúl, tres mil; porque hasta entonces muchos de ellos se mantenían fieles a la casa de Saúl. De los hijos de Efraín, veinte mil ochocientos, muy valientes, varones ilustres en las casas de sus padres. De la media tribu de Manasés, dieciocho mil,... De Zabulón cincuenta mil, que salían a campaña prontos para la guerra, con toda clase de armas de guerra, dispuestos a pelear sin doblez de corazón. (1 Crónicas 12:24-26,29-31,33)*

Esto dice mucho acerca de una persona. Una de las debilidades es una persona que es indecisa o una persona que tiene doble fidelidad. Estos hombres no eran de doble corazón, que vinieron de Zabulón, cincuenta mil de ellos.

*De Neftalí, mil capitanes, y con ellos treinta y siete mil con escudo y lanza. De los de Dan, dispuestos a pelear, veintiocho mil seiscientos. De Aser, dispuestos para la guerra y preparados para pelear, cuarenta mil. Y del otro lado del Jordán, de los rubenitas y gaditas y de la media tribu de Manasés, ciento veinte mil con toda clase de armas de guerra. Todos estos hombres de guerra, dispuestos para guerrear, vinieron con corazón perfecto a Hebrón, para poner a David por rey sobre todo Israel; asimismo todos los demás de Israel estaban de un mismo ánimo para poner a David por rey. (1 Crónicas 12:34-38)*

Ellos tenían una gran fiesta en Hebrón. Ellos comenzaron a traer toneladas de comida desde todos los lugares para alimentarse. Usted sabe, todos estos hombres vienen a visitarlo, usted tiene que alimentarlos, ¿y puede usted imaginar la logística que implica

alimentar a una multitud así? Así que ellos trajeron, se nos dice, el pan en asnos y camellos y mulas y tenían una gran fiesta. Y dice,

*en Israel había alegría. (1 Crónicas 12:40)*

En el capítulo 13, David dice, “Miren, si es su deseo hacerme su rey, si les parece bien a ustedes, y también al Señor, entonces traigamos el arca del pacto para colocarla aquí en el tabernáculo en Jerusalén”. Así que ellos fueron a Quiriat-jearim, donde el arca del pacto había sido colocada.

*Y llevaron el arca de Dios de la casa de Abinadab en un carro nuevo; y Uza y Ahío guiaban el carro. Y David y todo Israel se regocijaban delante de Dios con todas sus fuerzas, con cánticos, arpas, salterios, tamboriles, címbalos y trompetas. (1 Crónicas 13:7-8)*

Así que aquí, si usted puede dibujar en su mente este momento: ellos habían ido a Quiriat-jearim para traer el arca del pacto, y toda la celebración, la banda, la música, las danzas, los cánticos con salterios y arpas y este gran tiempo de regocijo. Estamos trayendo la señal del pacto de Dios con Israel, de regreso para morar con nosotros allí en Jerusalén. Y de repente, la carreta comienza a tambalearse y parece que el arca se va a caer de la carreta. Y Uza, uno de los que guiaban el carro, puso su mano para sostenerla para que no cayera, y la ira de Dios se encendió sobre Uza porque ellos tenían estrictamente prohibido tocar el arca, y Uza lo hizo.

Y de repente todo el regocijo cesó, las canciones. Quiero decir, era serio. Dios se presentó en escena y trajo una nota de sobriedad a todo el asunto. Y David dijo, “Hey, yo no puedo morar con nada que sea tan santo. Llévenselo de aquí. Me voy a casa”.

Así que ellos dejaron el arca del pacto allí en la casa de Obed-edom, y llamaron a aquel lugar Pérez-uza. Pérez significa una brecha. Dios hizo una brecha contra Uza. Así que el arca del pacto se dejó en la casa de Obed-edom, y David regresó a Jerusalén. Él estaba enojado con Dios; enojado porque Dios detuvo esta gloriosa

celebración y detuvo el intento de David de traer el arca del pacto de regreso a Jerusalén.

Ahora, en esto encontramos una cosa correcta, hecha de la manera equivocada. No es solo importante que nosotros hagamos cosas correctas, sino que es importante que hagamos las cosas de la manera correcta. Cuando los filisteos capturaron el arca del pacto, cuando ellos estaban en batalla contra Saúl, ¿recuerda usted la historia de cómo a donde fuera que estaba el arca del pacto, los filisteos se llenaban de tumores? Y así finalmente, en cada ciudad los hombres tenían tumores, todos ellos donde fuera que estuviera el arca del pacto. Y finalmente, como ellos comenzaron a llevarla hacia otras ciudades, los hombres de las ciudades salían y decían, “Oh no, ustedes no dejarán esto aquí. No la queremos en nuestra ciudad”.

Así que los filisteos fueron a sus profetas y ellos dijeron, “¿Qué haremos?” Y ellos dijeron, “Regrésenla. Tomen dos vacas y hagan un carro, pónganla en el carro y suéltelas. Y si las vacas se dirigen hacia el campamento de Israel, entonces sabrán que es de Dios y déjenla ir. No la toquen.

Si las vacas comienzan a dar vueltas como perdidas, entonces sabrán que solo es coincidencia de que esos tumores aparecieran.” Así que tomaron las vacas e hicieron el carro. Colocaron el arca en él, y soltaron a las vacas. Y ellas comenzaron a mugir y se dirigían hacia el campamento de Israel. Los filisteos las siguieron y observaron como ellas iban al campamento de Israel. Por supuesto, cuando llegó al campamento de Israel hubo gran regocijo.

La idea es cuando David decidió traer el arca de regreso a Jerusalén, un buen deseo. ¿Pero qué hizo él? El copió el método de transporte que fue utilizado por los filisteos.

David estaba haciendo algo correcto, pero él lo estaba haciendo de una manera equivocada. El estaba siguiendo realmente el patrón mundano de los filisteos en tomar un carro, haciendo un carro, un buey y tirando del carro. El estaba siguiendo la forma de los filisteos de hacer las cosas.

Yo creo que la iglesia es culpable muchas veces, o las organizaciones, son culpables muchas veces de intentar utilizar métodos mundanos para hacer la obra de Dios. Usted está intentando hacer algo correcto. Usted quiere traer hombres a Jesucristo pero usted lo está haciendo de la manera equivocada. Dios no dijo que debíamos utilizar esquemas de publicidad de fantasía y toda esta clase de cosas para traer hombres a Jesucristo. David cometió un trágico error. Él quería hacer lo correcto. No había nada de malo en su deseo pero él lo estaba haciendo de la manera equivocada.

## **1 Crónicas 13:1-14:17**

En el capítulo 13, David dijo “Miren, si es su propósito hacerme su rey y demás, y si les parece bien, y si es del Señor, entonces traigamos el arca del pacto para que la coloquemos en el tabernáculo en Jerusalén.”

Ahora la idea es cuando David luego decidió traer el arca de regreso a Jerusalén, era un buen deseo, pero ¿qué fue lo que hizo? El copió el método de transporte que fue usado por los Filisteos. Dios en la ley había mandado que siempre que el arca fuese movida, que debía ser sostenida por cuatro sacerdotes en estacas. El arca tenía esos anillos dorados a cada lado, y ponían estos palos a través de ellos para que no los tocasen. Y habría cuatro hombres que sostendrían las varas en sus hombros, y el arca estaría por supuesto en medio de ellos. Y así es como debía ser transportada. Esto era debajo de la ley de Moisés.

David estaba haciendo lo correcto, pero lo estaba haciendo en un mal modo. El estaba siguiendo realmente el patrón de los filisteos al tomar un carro, hacer un carro, poner un buey y empujarlo. El estaba siguiendo el modo de los filisteos de hacer las cosas.

Ahora yo creo que la iglesia o las organizaciones para eclesiásticas son culpables en muchas ocasiones de tratar de usar métodos mundanos para hacer la obra de Dios. Ahora lo que nosotros buscamos hacer es lo correcto. Buscamos traer personas a Jesucristo. Pero conseguimos publicistas y les decimos “Ahora establezcan para nosotros un programa,” un programa de publicidad y demás, y tratamos de usar los métodos mundanos para hacer la obra de Dios. Usted está tratando de hacer lo correcto. Dios no dice que debíamos adquirir esquemas de publicidad y toda clase de cosas para traer hombres a Jesucristo.

Mucha de la obra para Dios, obra legítima que debería ser hecha, es hecha de mala manera. Y David cometió un error trágico. El quería hacer lo correcto. No hay nada malo con el deseo, pero lo hizo de mala manera. De manera que hemos estado haciendo las cosas de mala forma, entonces tenemos que levantar fondos para

soportar el método equivocado de hacer las cosas. Y hacemos una parodia de Dios por la forma en que nos levantamos para recoger fondos.

Es una vergüenza los métodos que las personas usan para extraer dinero para la así llamada “obra de Dios.” Estoy avergonzado como Cristiano de la basura que hay, en la televisión en sus esfuerzos y métodos para levantar fondos. Esto, para mí, es una vergüenza absoluta. Y están motivando a las personas de maneras erróneas.

Moisés tuvo que levantar fondos para la construcción del tabernáculo. ¿Qué fue lo que hizo? “Todos ustedes que quieran contribuir a la construcción del tabernáculo simplemente tráiganlo y déjenlo.” El no fue por los alrededores, usted sabe, buscando compromisos o saltando o corriendo por todo el lugar, levantando un show. Y la gente comenzó a traer fondos, hasta que finalmente tuvieron que finalizar. Y dijeron “Paren, paren, tenemos mucho. Basta. No más. No pueden dar más.”

Ahora Pablo el apóstol nos dice en el Nuevo Testamento, escribiendo a los Corintios, el dijo “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. (2 Cor. 9:7). Pero no dejen que su dar sea sin restricción. Nunca su dádiva a Dios debe ser presionada. Está mal el buscar presionar a la gente a dar para Dios. Y con todo, cuantas veces notamos que toda la táctica es la de tácticas de presión.

Los escritores profesionales de cartas, para escribir las apelaciones y toda clase de artilugios idiotas son usados por estas personas para levantar fondos. Cuando una persona tiene que rebajarse a esa clase de esfuerzos, entonces algo está mal con la obra que están buscando hacer. Estoy totalmente convencido que cuando Dios guía, Dios provee. Y si usted me dice que usted no está teniendo el dinero para hacer este gran programa que Dios ha puesto en su corazón, le tendré que decir que Dios no lo puso en su corazón. Cuando usted tiene que recurrir a maneras mundanas y hacer cosas según el patrón del mundo, no es de Dios. No es el Espíritu de Dios.

David cometió un error trágico. El quería hacer lo correcto. No hay nada de malo con ese deseo, pero el lo estaba haciendo de mala manera. Dios nunca pretendió que



usemos técnicas de mercadeo para vender a Jesucristo al mundo; o para usar todas estas técnicas de levantamiento de fondos que la gente se inclina a hacer, para recoger fondos para la obra de Dios. “Pobre Dios, está en quiebra. Todo el tiempo El vive al borde de un desastre financiero. Si usted no cumple esta semana, Dios igual está” ¿Que clase de Dios es que nunca puede cuidar de Su programa? Como le digo, esto me avergüenza. Estoy humillado por esto.

Así que David dijo “Oigan, déjenlo aquí. No voy a llevar de regreso eso a Jerusalén.” Lo llevaron a casa de Obed Edom. Y luego Dios comenzó a bendecir tremendamente por que el arca del pacto estaba en su casa. De manera que David dijo “Oigan, tráiganla a Jerusalén. Hagámoslo nuevamente” Solamente que esta vez, el volvió a la ley de Moisés.

El dijo “tengamos cuatro sacerdotes con estacas, y que ellos la lleven entre sí y así. Y ofreceremos sacrificios al Señor.” Y así que salieron nuevamente con la adoración y con la alabanza, la ofrenda de los sacrificios y los sacerdotes transportándola, y David se quitó su atuendo real de rey, y se puso un efod de lino, el cual era una clase de túnicas que vestían los sacerdotes en el servicio. Se puso una especie de atuendo de siervo y estaba con el pueblo, entre la gente, y danzaba y adoraba al Señor mientras traían el arca del pacto a Jerusalén.

Y su esposa Mical le vio por la ventana, y le vio sin sus atuendos reales, vestido simplemente en un efod de lino, mezclado con el común del pueblo, danzando delante del Señor; ahí fuera gritando, pasando un buen momento. Y cuando le vio, le despreció.

Así que David tuvo una gran fiesta para todo el pueblo al darles a cada uno de ellos pan y vino y una gran porción de carne. Y luego después de bendecir al pueblo, el vino a casa a bendecir a su propia familia. Y cuando vino a su casa, Mical le dijo “Bueno, ¡no parecías muy elegante allí! ¡En un atuendo de lino, ni mas ni menos, una gran cosa!”

Le diré, esto entristeció a David. Simplemente usted sabe, el salió con una sobrecarga de gozo y bendición. “Oh, alabado sea el Señor!” ¿No es asombroso cuan fácilmente Satanás puede desinflar nuestro globo espiritual? Usted sabe, podemos ir tan alto y tan alegres en el Señor y “Oh Señor, Tu eres tan bueno. Tu eres grandioso.” Y Satanás puede robarnos ese gozo. Y siempre y cuando usted esté en ese estado, el está buscando hacer alguna pequeña cosa, simplemente para desinflar ese súper sentimiento que usted tiene.

Hace un tiempo estaba en un supermercado. Y tenían un solomillo grueso. Así que recogí uno, hermoso, bien grueso, un solomillo grueso en la parte superior. Lo iba a llevar a mi casa para asarlo. Y dije “Señor, puedo recordar los días cuando, todo lo que podía comprar...” No podíamos comprar ni siquiera una hamburguesa. Y ahora podemos comprar este hermoso trozo de carne, oh Señor, Tu eres tan bueno. Oh gracias Señor, aprecio mucho eso.” Y allí iba yo empujando el carro por el supermercado...simplemente adorando al Señor, un hermoso tiempo. Y lo empujé hasta la registradora, podía oler ese bife y estaba adorando al Señor.

Y apareció un pequeño hombre gordo fumando un cigarrillo, y empujó mi carro y se paró delante de mí, se puso en la fila en frente de mí, y mi primer impulso fue de sujetar al hombre por el cuello, darle vuelta y decirle “Oiga gordito, ¿quien se piensa que es?” Y esperaba que se diera vuelta. Oh como quería aplanarlo. Estaba tan molesto. Y además de eso, fumando ese cigarrillo hediondo!. Y pensé, La misma idea! Nunca he visto nada como esto. Nunca he escuchado de esto. Nunca he visto nada igual. Este sujeto precisa que se le enseñe una lección.

Y el Señor habló a mi corazón y dijo “Oh, que gozo y alabanza y todo disipada por un cigarrillo hediondo!”

Y dije “No, Señor, no voy a permitir que quite lo mejor de mí.”

No tuve que oler su cigarrillo. Tomé mi carro y salí a caminar nuevamente por el local para que volviera mi gozo y paz de regreso, usted sabe. Di unas cuantas vueltas por el local hasta que el salió por la puerta y regresé a la registradora y salí.

Pero pensé, oh, cuan fácil hubiese sido para mi el perder mi gozo. Dios ha sido tan bueno y demás. Ahora una pequeña adversidad viene y el gozo se va rápidamente. Estoy seguro, como se gozo Satanás en robarnos nuestras experiencias de gozo en Cristo. Estoy seguro de que el está simplemente pensando las maneras por las cuales el puede disipar y ver cuan rápido puede disipar ese gozo en el Señor.

Usted vea esto la próxima vez que tenga un punto alto en Jesús. Observe como el vendrá y tratará de desinflarlo. El usará algunas cosas irritantes para simplemente sacarle del Espíritu a la carne. Y es tan fácil pasar del Espíritu a la carne. Ese es por supuesto su propósito. Meterme en la carne, y luego el me hace añicos. El puede simplemente vencerme. En tanto que estoy en el Espíritu puedo tener gloriosa victoria sobre el.

Y así que David en el Espíritu estaba allí adorando y de pronto, se fue. Aquí está su esposa haciéndole pasar un mal rato.

*Hiram rey de Tiro envió a David embajadores, y madera de cedro, y albañiles y carpinteros, para que le edificasen una casa...Entonces David tomó también mujeres en Jerusalén, y engendró David más hijos e hijas. (1 Crónicas 14:1, 3).*

Y sus nombres están mencionados en el capítulo 14.

*Y vinieron los filisteos, y se extendieron por el valle de Refaim. Entonces David consultó a Dios, diciendo: ¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano? Y Jehová le dijo: Sube, porque yo los entregaré en tus manos. Subieron, pues, a Baal-perazim, y allí los derrotó David. Dijo luego David: Dios rompió mis enemigos por mi mano, como se rompen las aguas. Por esto llamaron el nombre de aquel lugar Baal-perazim. (1 Crónicas 14:9-11).*

Me resulta interesante como fue que David buscó la guía del Señor; hizo preguntas directas y recibió respuestas directas. Pienso que es importante que preguntemos a Dios con preguntas directas. Buscamos la guía de Dios al formular preguntas directas. Muchas veces tenemos nuestros planes todos armados y luego decimos "Ahora, Dios,

por favor bendice mis planes.” En lugar de buscar la guía del Señor y hacer preguntas concretas.” Señor ¿Debemos marchar? Señor ¿estarás con nosotros y nos librarás de ellos en Tus manos?” Preguntando concretamente, recibió respuestas concretas. Y creo que usted puede preguntar directamente a Dios y obtener respuestas directas de parte de El.

Tenía un viejo auto Oldsmobile y comenzó a consumir mucho aceite. Dije “Señor ¿cuál es la causa por la cual este tonto auto usa tanto aceite?” y el Señor habló a mi y dijo “mira el velocímetro” lo miré y estaba yendo a 128 kilómetros en la hora. Así que descendí. En aquellos días la velocidad era de 100 kilómetros. Aminoré a eso. Y El dijo “Tienes un pie de plomo. Por eso es por lo que te consume mucho aceite” Así que simplemente comencé a conducir más lento. Tenía que conducir a una ciudad, tres veces por semana y subir la montaña. Y amigo, tenía todas esas curvas. Y cuando comencé a manejar como una persona normal lo debería hacer, el automóvil dejó de consumir aceite. Así que, “Gracias Señor.” Pregunta directa y respuesta directa.

Creo que usted puede preguntar a Dios preguntas directas y comenzar a escuchar y comenzar a obtener respuestas directas. David estaba formulando preguntas directas. Dios comenzó a darle respuestas directas y a guiarle.

Ahora bien los Filisteos vinieron nuevamente y en lugar de simplemente “Muy bien, vamos otra vez” El espero, y preguntó a Dios nuevamente.

Y dijo, "¿Debemos subir?"

Y el Señor dijo “No, no subas. Sino que ve alrededor de ellos y espera. Y cuando escuches el sonido del viento en la copas de los árboles de mora, entonces ataca.”

Así que David salió detrás de los Filisteos y esperó allí. Y cuando el viento comenzó a soplar sobre la copas de los árboles de moras, entonces David y sus hombres atacaron y mataron a los Filisteos la segunda vez.

*Y la fama de David fue divulgada por todas aquellas tierras; y Jehová puso el temor de David sobre todas las naciones. (1 Crónicas 14:17);*

Y fue luego cuando en este punto David trajo el arca del pacto, haciéndolo a la manera que Dios había prescrito a Moisés, trayéndola de la manera correcta.

## **1 Crónicas 16:1-17:10**

En el capítulo 16,

*Así trajeron el arca de Dios, y la pusieron en medio de la tienda que David había levantado para ella; y ofrecieron holocaustos y sacrificios de paz delante de Dios. (1 Crónicas 16:1)*

Y luego David ordenó un coro.

*Y puso delante del arca de Jehová ministros de los levitas, para que recordasen (1 Crónicas 16:4)*

Recordar las cosas que Dios había hecho para que las personas pudieran recordar la gloriosa obra de Dios. Y así, parte de los Salmos son Salmos de recordación. Y también algunos de los Salmos fueron aquellos de agradecimiento, dando gracias al Señor, y otros Salmos de alabanza al Señor Dios de Israel.

Asaf era el jefe de los músicos puesto por David, y luego de él Zacarías y otros más.

*pero Asaf sonaba los címbalos. (1 Crónicas 16:5)*

Ellos tocaban, por supuesto, un salterio – cualquiera que fuere este tipo de instrumento – y con arpas, lo que fuera un arpa en aquellos días.

*Entonces, en aquel día, David comenzó a aclamar a Jehová por mano de Asaf y de sus hermanos: (1 Crónicas 16:7)*

Así que David les dio la letra, y estos hombres comenzaron a cantar y adorar al Señor con esta canción o salmo.

*Alabad a Jehová, invocad su nombre, Dad a conocer en los pueblos sus obras. Cantad a él, cantadle salmos; Hablad de todas sus maravillas. Gloriaos en su santo nombre; Alégrese el corazón de los que buscan a Jehová. Buscad a Jehová y su poder; Buscad su rostro continuamente. Haced memoria de las maravillas que ha hecho, De sus prodigios, y de los juicios de su boca, Oh vosotros, hijos de Israel su siervo, Hijos de*

*Jacob, sus escogidos. Jehová, él es nuestro Dios; Sus juicios están en toda la tierra. El hace memoria de su pacto perpetuamente, Y de la palabra que él mandó para mil generaciones; Del pacto que concertó con Abraham, Y de su juramento a Isaac; El cual confirmó a Jacob por estatuto, Y a Israel por pacto sempiterno, Diciendo: A ti daré la tierra de Canaán, Porción de tu heredad. Cuando ellos eran pocos en número, Pocos y forasteros en ella, Y andaban de nación en nación, Y de un reino a otro pueblo, No permitió que nadie los oprimiese; Antes por amor de ellos castigó a los reyes. No toquéis, dijo, a mis unguidos, Ni hagáis mal a mis profetas. Cantad a Jehová toda la tierra, Proclamad de día en día su salvación. Cantad entre las gentes su gloria, Y en todos los pueblos sus maravillas. Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza, Y de ser temido sobre todos los dioses. Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; Mas Jehová hizo los cielos. Alabanza y magnificencia delante de él; Poder y alegría en su morada. Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos, Dad a Jehová gloria y poder. Dad a Jehová la honra debida a su nombre; Traed ofrenda, y venid delante de él; Postraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad. Temed en su presencia, toda la tierra; El mundo será aún establecido, para que no se conmueva. Alégrense los cielos, y gócese la tierra, Y digan en las naciones: Jehová reina. Resuene el mar, y su plenitud; Alégrense el campo, y todo lo que contiene. Entonces cantarán los árboles de los bosques delante de Jehová, Porque viene a juzgar la tierra. Aclamad a Jehová, porque él es bueno; Porque su misericordia es eterna. Y decid: Sálvanos, oh Dios, salvación nuestra; Recógenos, y líbranos de las naciones, Para que confesemos tu santo nombre, Y nos gloriemos en tus alabanzas. Bendito sea Jehová Dios de Israel, De eternidad a eternidad. Y dijo todo el pueblo, Amén, y alabó a Jehová. (1 Crónicas 16:8-36)*

Un salmo glorioso de agradecimiento y alabanza que entregó David, el primero que fue cantado en el establecimiento de la adoración de los hijos de Israel una vez que construyeron nuevamente el tabernáculo, trajeron el arca del pacto, y comenzaron a establecer la adoración a Dios una vez más en el corazón de la nación.

Y así David entonces nombró a Asaf y a sus hermanos para ministrar delante del arca de continuo, como un trabajo de todos los días.

*Y todo el pueblo se fue cada uno a su casa; y David se volvió para bendecir su casa.  
(1 Crónicas 16:43)*

Luego de este glorioso tiempo de adoración y alabanza, David en el capítulo 17 expresa su deseo de construir una casa de Dios.

*Y Natán dijo a David: Haz todo lo que está en tu corazón, porque Dios está contigo. En aquella misma noche vino palabra de Dios a Natán, diciendo: Ve y di a David mi siervo: Así ha dicho Jehová: Tú no me edificarás casa en que habite. Porque no he habitado en casa alguna desde el día que saqué a los hijos de Israel hasta hoy; antes estuve de tienda en tienda, y de tabernáculo en tabernáculo. Por dondequiera que anduve con todo Israel, ¿hablé una palabra a alguno de los jueces de Israel, a los cuales mandé que apacentasen a mi pueblo, para decirles?: ¿Por qué no me edificáis una casa de cedro? (1 Crónicas 17:2-6)*

Yo pienso que está mal que nosotros seamos jueces. Nosotros no conocemos los verdaderos motivos de un hombre y nosotros solo suponemos cuál podría ser la motivación. Sin embargo, del mismo modo, me gustaría decir que yo no creo que Dios haya requerido nunca que nosotros construyamos para El algún lugar lujoso para adorarlo. Yo pienso que Dios puede ser adorado mejor en la naturaleza que en un edificio. Yo desearía que el clima nos permitiera adorar en el exterior.

En el Antiguo cuando Dios los instruyó en la construcción de los altares, Dios dijo, “Yo no quiero que pongan ninguna herramienta en la piedra. No quiero que labren las piedras. Solo tomen la roca sin colocar ninguna herramienta en ella y establézcanla como altar”, porque Dios no quiere que la atención de las personas se distraiga de El, por algunos lujosos ornamentos que el hombre construye.

Yo realmente no siento que Dios haya cambiado. Yo no creo que Dios esté esperando atraer a las personas hacia lujosas arquitecturas o lujosos ornamentos. Yo pienso que cuanto más natural podamos ser en nuestra adoración a Dios, más cerca estaremos del corazón y la atención de Dios, tan natural como sea posible. Y como he dicho, si el clima lo permitiera, yo preferiría adorar a Dios afuera. A mi me encanta ir al centro de



conferencias y tener las clases al aire libre y sentarme allí bajo los pinos. Y usted escucha el sonido del viento atravesando los árboles, y se escuchan los pájaros y se ven ardillas por los árboles. Y me gusta adorar a Dios en esa clase de catedral con el cielo azul, sin nada de la obra del hombre; nada de lo cual usted pueda gloriarse en el trabajo del hombre.

Ahora Dios dice, “Mira, desde que estoy con ustedes he habitado en una tienda, moviéndome de un lugar a otro. Y en todo este tiempo, ¿he dicho alguna vez que me construyan una casa de cedro? ¿He pedido por algo como eso? No, no lo he hecho. Estoy feliz con la tienda”.

Pero David deseaba construir una casa para Dios. EL dijo, “Yo vivo en este palacio. Esta casa es de cedro y Dios está viviendo en una tienda y yo quiero construir una casa”.

Y Natán dijo, “Oh, es grandioso, has lo que tengas en tu corazón”.

Y Dios habló a Natán y dijo, “Regresa, dile a David que no me construya una casa. El no puede hacerlo. Yo he habitado en una tienda hasta ahora. Yo nunca le pedí que me construyera una casa de cedro”.

Sabiendo que esto tal vez sería una decepción para David, el Señor le dice,

*ahora dirás a mi siervo David: (1 Crónicas 17:7)*

Oh, me gusta eso. Que Dios diga esto, “Mi siervo, Chuck”. ¿No sería fantástico que Dios hable de usted de esa manera? Mi siervo. Qué regocijo y qué privilegio.

*Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo Israel; y he estado contigo en todo cuanto has andado, y he cortado a todos tus enemigos de delante de ti, y te haré gran nombre, como el nombre de los grandes en la tierra. Asimismo he dispuesto lugar para mi pueblo Israel, y lo he plantado para que habite en él y no sea más removido; ni los hijos de iniquidad lo consumirán más, como antes, y desde el tiempo que puse los jueces sobre mi pueblo Israel; mas humillaré a todos tus enemigos. Te hago saber, además,*

*que Jehová te edificará casa. (1 Crónicas 17:7-10)*

Cada tanto el Señor me habla de lo que El ha hecho por mí, y yo solo me siento abrumado. Y algunas veces cuando yo comienzo, usted sabe, a estar en mi carne un poco y pienso, “Oh, sería bueno tener esto. O sería grandioso”, el Señor me habla y dice, “Hey, ¿Yo no he hecho suficiente por ti ya? Mira lo que he hecho. ¿No estás satisfecho? Si tu quieres, haré más, pero ¿no estás satisfecho?” “Oh Señor, debes estar tan satisfecho, tan satisfecho”.

Dios ha dicho, “Hey, David, mira lo que he hecho por ti, amigo”. Ahora David quería hacer algo por Dios. Dios dice, “No, no quiero que hagas nada por mí, David. Déjame decirte lo que he hecho por ti y permíteme decirte lo que haré por ti”.

Muchas veces los pastores están constantemente diciéndoles a las personas, “Usted debería estar haciendo esto por Dios. Usted debería darle más a Dios. Usted debería estar sacrificando más para Dios. Usted debería estar orando más. Usted debería estar testificando más de Dios”. Y ellos siempre enfatizan en lo que usted debería estar haciendo por Dios. Dios dice, “Hey, no, no. Yo quiero decirte lo que Yo he hecho por ti y lo que haré por ti”.

Es interesante que el Nuevo Testamento realmente enfatiza lo que Dios ha hecho por el hombre, pero escuchamos pocos mensajes sobre esto. Muchos de los mensajes son acerca de lo que el hombre debería estar haciendo por Dios. Y se escuchan muy pocos mensajes acerca de lo que Dios ha hecho por usted. Y así lo que yo hago por Dios es solo en respuesta a lo que Dios ha hecho por mí. Vea usted, mi respuesta natural por lo que Dios ha hecho por mí es todo lo que Dios está buscando. El ha hecho tanto por mí. Yo solo respondo a eso. Este es el servicio verdadero. Esta es la verdadera alabanza. Esta es la verdadera adoración que usted puede ofrecer a Dios, es responder a lo que El ha hecho. Conociendo y respondiendo a la obra de Dios es la verdadera motivación detrás de cualquier cosa que usted haga por el Señor.

Usted nunca debería estar esforzándose para obligar a Dios a hacer algo por usted. “Ahora salgamos a trabajar realmente para Dios, para que así Dios nos bendiga y

nuestra iglesia crecerá. Salgamos a adorar a Dios esta noche así Dios nos bendecirá”. Vea usted, trabajar para que Dios bendiga. No, ese es el énfasis opuesto del Nuevo Testamento. El énfasis del Nuevo Testamento es lo que Dios ha hecho por usted, responder a eso.

Pablo dedica los primeros tres capítulos del libro de Efesios diciéndoles a las personas lo que Dios ha hecho por ellas. “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efesios 2:3-13). Todo lo que Dios ha hecho por ellos. Y él dedica tres capítulos diciéndoles. Entonces luego de decirles todo lo que Dios ha hecho, él dice, “os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,” (Efesios 4:1). Responder a Dios. Responder a la obra de Dios.

Pedro enfatiza lo que Dios ha hecho. “Gracias sean a Dios”. Usted ve esto siempre comienza con, “Gracias a Dios por lo que él ha hecho”. Gracias sean a Dios que “según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.” (1 Pedro 1:3-5).

¡Esto es lo que Dios ha hecho por usted! Usted dirá, “Bueno, ¿yo no tengo parte allí?” Sí, él llega a eso. Pero note usted que él coloca la parte de Dios primero; nunca está primero la parte del hombre. Siempre está primero la parte de Dios, y luego la respuesta del hombre a ello. Así que observando a Pedro nuevamente, “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo

renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros”. Esta es la parte de Dios. Y luego él le da a usted su parte a través de la fe. Así de fácil, sólo creer. Solo creer.

Qué glorioso es lo que Dios ha hecho. Y Dios comienza a desarrollarlo para David. “Mira David, yo te saqué del redil de las ovejas. Te hice gobernador sobre mi pueblo y te he bendecido. He quitado a tus enemigos de delante de ti, David. Y Yo haré más porque, David, Yo estableceré tu casa. De ti vendrá el Mesías.” Y cuando Dios comenzó a decirle a David lo que El habría de hacer por él, fue demasiado para David. El dijo, “Oh Señor, ¿Qué puedo decir? ¿Qué puedo decir?”

Cuando la oración alcanza su final, las palabras son imposibles. “¿Qué puedo decir Dios?” Demasiado. La comprensión de lo que Dios ha hecho por usted. Y esto es lo que necesitamos saber. Pablo incluso oró para que los Efesios pudieran conocer que Dios les daría el Espíritu de sabiduría y entendimiento; para que conocieran a Dios, y que conocieran cuál era la esperanza de su llamado y las abundantes riquezas de la gracia de Dios sobre ellos en Cristo Jesús y el abundante poder que Dios ha puesto a nuestra disposición. Conociendo lo que Dios hecho es tan importante. Y en esos días, pastores que les enseñarán el conocimiento de Dios.

Y esto es lo que la iglesia necesita hoy. Ellos necesitan oír más de lo que Dios ha hecho por ellos, en lugar de ser empujados a trabajar para Dios. “Lo que usted debería estar haciendo para Dios”, esto es lo que usted escucha por todos lados. Este es el mensaje equivocado. Lo que necesitamos saber es lo que Dios ha hecho por nosotros. Conocer a Dios, Su glorioso poder, Su belleza, Su Majestad, Su bondad, y luego responder a lo que Dios a hecho por nosotros.

## **1 Crónicas 20:1-21:17**

*En la primavera, en el tiempo en que los reyes salen a la guerra, Joab sacó el ejército y devastó la tierra de los Amonitas, y fue y puso sitio a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén. Y Joab hirió a Rabá y la destruyó. David tomó la corona de la cabeza del rey de los Amonitas, y halló que pesaba 34 kilos de oro y que tenía en ella una piedra preciosa; y fue puesta sobre la cabeza de David. Sacó además una gran cantidad de botín de la ciudad. Y a la gente que había en ella, la sacó y la puso a trabajar con sierras, con trillos de hierro y con hachas. Y así hizo David a todas las ciudades de los Amonitas. Entonces regresó David con todo el pueblo a Jerusalén (1 Crónicas 20:1-3).*

Ahora al parecer hay una discrepancia en el historia aquí. Y encontramos en el libro de Samuel que nos da un enfoque más completo de esta historia, como fue que Joab salió en contra del rey de los Amonitas. El vino a Rabá y vio que la ciudad estaba entregada en sus manos. En otras palabras, el había más o menos tomado la ciudad y envió un mensaje de regreso a David y dijo "Tu sabes, la ciudad esta pronta a caer. Vengan y guíen el ejército en la captura de la ciudad para que no digan que Joab capturó la ciudad." Y así que es un acto muy magnánimo de parte de Joab dejar que David sea el conquistador actual de la ciudad. Así que David salió y guió los ejércitos mientras la ciudad de Rabá caía ante David, y tomaron la hermosa corona con joyas que fue usada por el rey de Rabá y la pusieron en la cabeza de David. Y él y todos ellos regresaron a Jerusalén.

Y así que como es muy frecuente el caso, una aparente discrepancia en las Escrituras tiene una explicación muy simple. Es interesante como es que tantas personas se molestan porque imaginan que hay estas contradicciones en las Escrituras y demás. Y señalan cosas, pero si usted profundiza un poco, encontrará una explicación extremadamente simple para las aparentes dificultades que la gente siempre está buscando.

Ahora en el versículo 4 hasta el 8, tenemos la conquista final de David sobre los Filisteos y la destrucción de algunos gigantes más, sin duda parientes de Goliat, y aquel que tenía 24 dedos en pies y manos; esto es, seis en cada mano y en cada pie.

Eso no es una cosa muy común, el que un niño nazca con 6 dedos. Por lo general amputan el sexto.

En el capítulo 21.

*Satanás se levantó contra Israel y provocó a David a hacer un censo de Israel. Dijo, pues, David a Joab y a los jefes del pueblo: "Vayan, cuenten a Israel desde Beerseba hasta Dan, y tráiganme el resultado para que yo sepa el número de ellos." (1 Crónicas 21:1-2).*

Este fue un pecado de parte de David, y sin duda un pecado de orgullo. Como dije este es un registro de la conquista final de David. El había sido muy victorioso sobre sus enemigos. Ellos los habían subyugado.

Y quiero señalar una cosa. Pareciera que David los cortó con hachas y espadas. De hecho en el texto Hebreo dice que David los puso a trabajar con estas cosas. El hizo esclavos a estas personas en lugar de cortarlos con serruchos y hachas y demás.

Este es un pecado de orgullo. El deseo de David de numerar a Israel, para que pueda saber que gran ejército tenía detrás de él. Y era únicamente aquellos que podían ir a la guerra los que fueron realmente contados. Era una especie de registración militar o censo que fue tomado; hombres que eran capaces de salir a la batalla. Una falla de parte de David, definitivamente un pecado, David más tarde confesó el pecado delante del Señor, ese de orgullo. "Tengo un ejército de tantos." De jactarse en la fuerza militar.

David anteriormente había escrito salmos con respecto a que no debían confiar en caballos o confiar en ejércitos, sino confiar en el Dios vivo. Y David sabía esto, que la fuerza no residía en el número de personal militar que tenga una nación. Sino que su verdadera fortaleza descansa en el Señor y en el poder del Señor y su confiar en Él. Y con todo David, humano como era, como lo somos todos, decidió que él tomaría un censo de los hombres militares.

Ahora Joab, su general, que era un canalla en su mayor parte, Joab objetó al deseo de David de tomar censo. “No hagas esto David, no está bien. ¿Por qué habrías de traer reproche al pueblo y demás al hacer esto?” Pero David desechó las objeciones de Joab e insistió que este censo sea efectuado sobre todos los hombres de Israel. Y así que trajeron a David el número, y había un millón cien mil de las tribus de Israel, y cuatrocientos setenta mil de la tribu de Judá. Pero Joab no contó las tribus de Leví y Benjamín entre estos, porque él detestaba la orden que David había dado de contarlos.

*Asimismo esto desagradó a Dios, e hirió a Israel. Entonces dijo David a Dios: He pecado gravemente al hacer esto; te ruego que quites la iniquidad de tu siervo, porque he hecho muy locamente. (1 Crónicas 21:7-8).*

Así que luego de haber insistido, desechando a Joab, Dios estaba disgustado. Y David inmediatamente confesó su pecado a Dios y su propia locura. Ahora es interesante que la Biblia – y estoy contento de que así sea – nos cuenta los pecados y las fallas de los grandes hombres, así como sus éxitos. Así que con frecuencia cuando estamos contando historias acerca de logros, no nos gusta incluir historias de nuestros fracasos. Nos gusta contar acerca de nuestros éxitos, y hacerlos aparecer que todo lo que hacemos es exitoso. Pero si fuésemos perfectos, entonces cuán desalentador sería para quienes no son perfectos.

Si David hubiese sido un hombre perfecto, si nunca hubiese hecho nada mal, entonces todos nosotros podríamos decir “Sí, pero David fue perfecto. Puedo ver por qué Dios usó a David, porque era perfecto. Pero Dios no puede bendecirme, no puede usarme porque soy tan imperfecto.” Así que Dios es muy cuidadoso de registrar para nosotros los pecados y errores que Él usó en formas tan poderosas para que no nos excusemos a nosotros mismos diciendo “Bueno, Dios no puede usarme” Porque Dios puede usar y quiere usarle a pesar de que usted falló, y a pesar de que usted está lejos de ser perfecto.

Elías, el gran profeta de Dios, el hombre de fe, escondiéndose en una cueva en el Sinaí, por causa de que Jezabel había amenazado su vida. Aquí está el hombre que

molestó a todos los profetas de Baal, los llevó al río y los mató a todos, y ahora está corriendo porque una mujer le está amenazando. Y así que la Biblia registra esto para nosotros así usted sabrá que aunque Elías era un hombre de gran poder dinámico, grande fe, y un profeta de Dios, con todo el tenía estos tiempos en los que el corría y fallaba y estaba temeroso y todo eso, para que como dijera Santiago, Elías era un hombre de semejantes pasiones, tal como usted y como yo. Y con todo oró y no llovió por el espacio de tres años. Ahora bien, el no era un Súper Santo. El era una persona lisa y llana como usted y yo. Y con todo Dios pudo usarle porque Dios usa personas, comunes y ordinarias. Y Dios usa personas que comenten errores, Dios usa personas que fallan. Usa personas que pecan, porque el pecado no era la característica principal en la vida de David; la justicia era la característica principal en su vida, aunque el pecó.

Ahora es posible que nosotros amemos al Señor, que estemos viviendo con el Señor, que sirvamos al Señor, y todavía seamos culpables de pecado. David era tal hombre. El amaba al Señor. Ahora tan pronto como se dio cuenta del desagrado de Dios, y aunque haya sido advertido por Joab, “No hagas esto”, tan pronto como le fue llamada la atención, esto desagradó a Dios, David se arrepintió. El confesó. Y eso fue lo que caracterizó a David.

Así que muchas veces cuando se nos enfrenta con nuestra culpa, tratamos de justificarla. Tratamos de dar explicaciones. “Bueno, lo hice porque...” Somos muy parecidos a Adán “Bueno, Señor, la mujer que me diste por esposa, ella me tentó y comí” Y estoy tratando de dar explicaciones a Dios, me razón por hacerlo, en lugar de simplemente confesar y decir “Dios, soy un pecador. Estuve mal”

Ahora Dios no quiere una explicación. Dios no quiere que usted simplemente justifique su posición. Todo lo que Dios quiere de usted es que confiese su pecado para que El pueda perdonarlo. Tan pronto como usted confiese, entonces Dios tiene el terreno para perdonar. Y eso es lo que El está buscando, simplemente una confesión de culpa. Y así que David confesó su pecado. El dijo “Señor, he hecho tontamente en este asunto.” Y David reconoció su pecado delante de Dios – Ese feo y horrible pecado del orgullo que todos encontramos difícil de manejar en nuestras propias vidas, el pecado por el



cual cayó Satanás. Por lo tanto, David fue llamado el hombre conforme al corazón de Dios, porque él era un hombre, que cuando se daba cuenta de su culpa, estaba dispuesto a confesar y buscar el perdón de su pecado.

*Y habló Jehová a Gad, vidente de David, diciendo: Ve y habla a David, y dile: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te propongo; escoge de ellas una que yo haga contigo. Escoge para ti: o tres años de hambre, o por tres meses ser derrotado delante de tus enemigos con la espada de tus adversarios, o por tres días la espada de Jehová, esto es, la peste en la tierra, y que el ángel de Jehová haga destrucción en todos los términos de Israel. Mira, pues, qué responderé al que me ha enviado. Entonces David dijo a Gad: Estoy en grande angustia. Ruego que yo caiga en la mano de Jehová, porque sus misericordias son muchas en extremo; pero que no caiga en manos de hombres. (1 Crónicas 21:9-10, 12-13).*

Mis enemigos, ni modo. Se que no tienen misericordia. Si soy entregado en sus manos por tres meses, acontecerá esto. Así que tomaré tres días porque sé que Dios es misericordioso.

*Así Jehová envió una peste en Israel, y murieron de Israel setenta mil hombres. Y envió Jehová el ángel a Jerusalén para destruirla; pero cuando él estaba destruyendo, miró Jehová y se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía: Basta ya; detén tu mano. El ángel de Jehová estaba junto a la era de Ornán jebuseo. Y alzando David sus ojos, vio al ángel de Jehová, que estaba entre el cielo y la tierra, con una espada desnuda en su mano, extendida contra Jerusalén. Entonces David y los ancianos se postraron sobre sus rostros, cubiertos de cilicio. (1 Crónicas 21:14-16).*

Ahora esto debió haber sido algo tremendo para David. Él vio allí en el cielo el ángel del Señor con la espada desnuda. Debió haber sido una experiencia atemorizante, por así decirlo.

*Y alzando David sus ojos, vio al ángel de Jehová, que estaba entre el cielo y la tierra, con una espada desnuda en su mano, extendida contra Jerusalén. Entonces David y los ancianos se postraron sobre sus rostros, cubiertos de cilicio. (1 Crónicas 21:16).*

Y David dijo “Oigan, soy el único que pecó, no esta gente inocente. No los destruyan.” Así que encontramos que,

*Y dijo David a Dios: ¿No soy yo el que hizo contar el pueblo? Yo mismo soy el que pequé, y ciertamente he hecho mal; pero estas ovejas, ¿qué han hecho? Jehová Dios mío, sea ahora tu mano contra mi, y contra la casa de mi padre, y no venga la peste sobre tu pueblo. (1 Crónicas 21:17).*

Ahora pienso que probablemente una de las cosas más duras en cuanto al pecado es ver el efecto del mismo en personas inocentes. Mis pecados; ver el dolo que traen a personas inocentes es siempre duro. Y ningún hombre vive para si mismo.

Tengo muchas personas que dicen “Bueno, debo estar haciendo mal, pero me lastimo a mi mismo.” Eso no es verdad. Ningún hombre vive para si mismo. Otros siempre son afectados por lo que usted hace, y a veces en una gran manera. Y David estaba viendo las consecuencias de su pecado, el daño que le estaba haciendo a estas ovejas. Y ahora el dijo “Señor, traelo a mí. Que sufra yo por mis pecados, no estos inocentes.” Pero desafortunadamente, hay siempre esos sufrientes inocentes por nuestras maldades también, por supuesto, nuestro propio sufrimiento muchas veces.

### **1 Crónicas 21:18-22:13**

*Y el ángel de Jehová ordenó a Gad que dijese a David que subiese y construyese un altar a Jehová en la era de Ornán jebuseo. (1 Crónicas 21:18)*

Porque David vio al ángel de pie sobre el área del Monte Moriá, donde un jebuseo tenía un trilladero en un campo. Y así el Señor ordenó que David edificara un altar allí y ofreciera un sacrificio al Señor. Así que David se dirigió a Ornán el jebuseo y él dijo, “quiero comprar este campo para poder ofrecer al Señor un sacrificio en este lugar”.

Y Ornán dijo, “Tómalo. Y toma mi ganado y úsalo para los sacrificios, y utiliza la leña y lo que necesites.”

Y David dijo, “No, no daré al Señor lo que no me cueste nada”. Porque no es un verdadero sacrificio si no me cuesta algo.

Dios realmente no quiere nuestras cosas usadas. Cuántas veces las personas le entregan al Señor aquello que nada les costó. La medida por la cual Dios mide nuestras ofrendas a Él nunca son en el valor monetario de la ofrenda, sino en el costo de la entrega: ¿Qué le costó a usted entregarle a Dios? El costo de la ofrenda demuestra el verdadero valor, porque demuestra la profundidad de mi amor y mi consagración a Dios.

Así que David compró este campo. Ahora dice,

*el peso de seiscientos siclos de oro. (1 Crónicas 21:25)*

Nuevamente, los críticos de la Biblia han encontrado otro error en la Biblia, porque en Samuel donde esta misma situación es registrada, en 2 Samuel capítulo 24, dice que David le entregó 50 siclos de oro. Y ahora aquí dice 600 siclos de oro. Y esta es una de las supuestas contradicciones que siempre encuentran aquellos que buscan problemas en la Biblia.

Pero como he dicho, estas contradicciones generalmente tienen una explicación muy simple, y el estudio del texto Hebreo le ayudará en la explicación de este problema particular, porque en el Hebreo, se nos dice que la palabra hebrea utilizada donde él compra el trilladero es una palabra en Hebreo. Aquí la palabra es *maqowm*, la cual significa toda el área alrededor; él compró todo el campo. Ahora, él pago 50 siclos de oro por el trilladero, y luego él entrega 600 siclos por todo el campo que estaba en esos alrededores, porque él compró todo el terreno porque decidió que él construiría un templo para Dios aquí. Así que realmente no hay contradicción en absoluto. Él hizo dos compras separadas. Una del trilladero, y luego una para aquel lugar. Y la palabra *lugar* siendo la palabra hebrea *maqowm*; él compró todo el lugar por 600 siclos de oro, y 50 siclos de oro por el trilladero. Otra contradicción se disuelve y la Biblia permanece.

¿No está usted feliz?

Y así David, cuando él vio que allí era el lugar donde Dios recibió su sacrificio y demás que,

*Y dijo David: Aquí estará la casa de Jehová Dios, y aquí el altar del holocausto para Israel. Después mandó David que se reuniese a los extranjeros que había en la tierra de Israel, y señaló de entre ellos canteros que labrasen piedras para edificar la casa de Dios. Asimismo preparó David mucho hierro para la clavazón de las puertas, y para las juntas; y mucho bronce sin peso, y madera de cedro sin cuenta. Porque los sidonios y tirios habían traído a David abundancia de madera de cedro. Y dijo David: Salomón mi hijo es muchacho y de tierna edad, y la casa que se ha de edificar a Jehová ha de ser magnífica por excelencia, para renombre y honra en todas las tierras; ahora, pues, yo le prepararé lo necesario. Y David antes de su muerte hizo preparativos en gran abundancia. (1 Crónicas 22:1-5)*

La obra sería forjada por Salomón, su hijo. Pero se construiría allí en el área del Monte Moriá donde ellos vieron al ángel de pie con una espada en la mano sobre Jerusalén. El lugar de la construcción del templo se declaró que sería el Monte Moriá en 2 de

Crónicas, como hemos dicho. Y así Salomón construyó el templo en el Monte Moriá en el campo que David le había comprado a Ornán.

Y el Monte Moriá es recordado por nosotros porque fue en el Monte Moriá que Abraham llevó a Isaac para ofrecerlo como sacrificio al Señor. Así que fue significativo que Dios guiara a Abraham a un monte que El mostraría, El dijo, y era el Monte Moriá. Tres días de viaje en el tiempo en que Dios le ordenó ofrecer a su hijo. Y el Monte Moriá se convirtió en el lugar de los sacrificios donde la nación de Israel luego ofreció sus sacrificios a Dios. David dijo, “Esta es la casa del Señor; este es el lugar del altar de Dios”. Y era allí en el Monte Moriá.

El lugar del templo era realmente a un lado, no en la cima de la montaña. El lugar del altar de Dios, el lugar de los sacrificios, estaba en la cima del Monte Moriá, el área del Gólgota, y allí es, por supuesto, donde Jesucristo fue crucificado por nuestros pecados, en la cima del Monte Moriá. Y así que David adquirió este lugar particular y allí ellos construyeron el templo del Señor.

Al llegar al capítulo 22,

*Llamó entonces David a Salomón su hijo, (1 Crónicas 22:6)*

El había reunido a los hombres de Israel y llamó a Salomón, su hijo.

*y le mandó que edificase casa a Jehová Dios de Israel. Y dijo David a Salomón: Hijo mío, en mi corazón tuve el edificar templo al nombre de Jehová mi Dios. Mas vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Tú has derramado mucha sangre, y has hecho grandes guerras; no edificarás casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí. He aquí te nacerá un hijo, el cual será varón de paz, porque yo le daré paz de todos sus enemigos en derredor; por tanto, su nombre será Salomón, y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días. El edificará casa a mi nombre, y él me será a mí por hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre. Ahora pues, hijo mío, Jehová esté contigo, y seas prosperado, y edifiques casa a Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti. Y Jehová te dé entendimiento y*

*prudencia, para que cuando gobiernes a Israel, guardes la ley de Jehová tu Dios. Entonces serás prosperado, si cuidares de poner por obra los estatutos y decretos que Jehová mandó a Moisés para Israel. Esfuérzate, pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes. (1 Crónicas 22:6-13)*

David tenía sus puntos admirables, pero también tenía sus puntos débiles. Y David, la mayoría del tiempo, fue un mal padre. Y como resultado de esto, él tuvo problemas con sus hijos. Ahora, Salomón, al observar esto y más tarde al escribir los Proverbios, tuvo muchas cosas que decir acerca de la corrección de los hijos. Esta es una de las cosas en las que David fue descuidado, en la corrección de sus hijos.

Uno de sus hijos que se rebeló en su contra y dice, “Y David en ningún momento dijo nada para corregir a su hijo”. Nunca ni siquiera los desafió, “¿Por qué hiciste esto?” El solo permitió que el muchacho continuara. Y él finalmente se rebeló contra su padre. Así que Salomón, observando a David como un pobre disciplinador y viendo los resultados del descuido de David en ésta área en particular, habla acerca “Si aligeras la vara, echarás a perder al niño”.

“La necesidad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él.” (Proverbios 22:15). Un niño dejado por su cuenta traerá reproche a su madre. Y así Salomón tenía mucho que decir acerca de la disciplina a los hijos porque él vio cuando David fue carente en la disciplina. Pero donde David, la mayoría del tiempo, fue un mal padre en su fracaso en disciplinar a sus hijos, aún así en este caso en particular, David brilla al instruir a su hijo, Salomón, en los caminos del Señor.

David no invirtió suficiente tiempo con sus hijos. Pero ahora a su avanzada edad, al tener que entregar las riendas del gobierno a su hijo y esta tremenda tarea de construir el templo para el Señor, él le da a Salomón el mejor consejo que cualquier padre podría entregarle a su hijo, un maravilloso consejo. David alienta a Salomón a buscar sabiduría y comprensión. Y yo creo que es significativo que cuando Salomón comienza su reino y Dios le dice a Salomón, “¿Qué quieres que te dé?” Sin duda recordando el consejo de su padre David, “Busca sabiduría y comprensión”, Salomón dijera,

“Concede a tu siervo que tenga sabiduría y comprensión, que sea capaz de gobernar sobre este Tu pueblo”.

Eso es exactamente lo que David le dijo a Salomón que buscara. Y cuando Salomón oró al Señor y deseó que él pudiera recibir la sabiduría y comprensión, Dios se complació en el pedido de Salomón, “Porque no pediste fama o riquezas sino sabiduría y entendimiento, Yo no solo te daré lo que pides, sino que te daré aquello que no pediste. Te daré fortuna y fama para que tu fama sea conocida por el mundo”. Sin duda Salomón estaba recordando esas sagaces palabras de su padre de buscar sabiduría y entendimiento. Y luego David dice, “Y camina en los estatutos y juicios y mandamientos del Señor para que prosperes”.

En el primer Salmo, David vincula la prosperidad con guardar la ley de Dios. Y en muchos lugares en las Escrituras estas cosas se conectan. Cuando Moisés colocó la autoridad sobre Josué, él le encomendó meditar en la ley y en los mandamientos. “porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.” (Josué 1:8). Ahora David nuevamente está vinculando un reino próspero a la obediencia de la ley, los estatutos, los juicios, los mandamientos de Dios. En otras palabras, la ley son las reglas de Dios para una vida, feliz y próspera.

Vea usted, hay reglas espirituales que gobiernan en el universo o leyes espirituales, así como hay leyes físicas que gobiernan el universo en el que vivimos. Ahora, nosotros estamos muy conscientes de las leyes físicas. Todos ustedes están sentados en sus sillas en lugar de flotar en la habitación porque hay una ley de gravedad. Conociendo y comprendiendo la ley, yo no salgo a desafiar la ley de gravedad porque yo sé también que eso traerá problemas. Yo no chequeo día a día para ver si la ley aún funciona. Tampoco la desafío porque yo no pueda comprender cómo funciona. Si yo desafío la ley, yo sufriré. Ya sea que la entienda o no, aún así va a funcionar. Hay una ley de magnetismo. Hay una ley de electricidad. Y hay ciertas leyes naturales que gobiernan nuestro universo y nosotros somos conscientes de ellas. Aprendemos a utilizarlas. Nosotros aprendemos a acatarlas y a respetarlas.

Ahora, del mismo modo hay ciertas leyes espirituales que gobiernan en el mundo espiritual y en el universo espiritual, y a pesar de que usted tal vez no las comprenda, cómo es que ellas operan, aún así ellas funcionan, y es sabio que usted aprenda a vivir por ellas. Respetarlas. Y por supuesto, usted puede utilizarlas para grandes ventajas.

Dios ha establecido estas leyes espirituales. Hay leyes para la felicidad. Hay leyes para la prosperidad. Hay leyes para muchas cosas que gobiernan nuestras vidas y Dios las ha establecido. Yo no puedo comprender cómo operan ellas; eso no es lo que las mantiene funcionando. Ahora, cómo es posible que cuánto más entregue yo, más voy a recibir. Esto no tiene sentido para mí. Y aún así, eso es lo que la Biblia declara. “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.” (Lucas 6:38). “El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.” (2 Corintios 9:6). Oh, yo estoy comenzando a comprender un poco más ahora. Bien, es un principio y funciona. Cuanto más usted le da a Dios, Dios le devuelve mucho más a usted, en medida buena, apretada, remecida y rebosando. Es una ley espiritual. Yo no puedo explicar cómo opera. Todo lo que puedo hacer es afirmar que sí opera; sí funciona.

Hay leyes espirituales que gobiernan el universo, y muchas personas, debido a que no pueden comprenderlas, fallan al utilizarlas, y de esa manera carecen de beneficios. Ahora, ¿qué si usted dijera que no utilizará ningún aparato eléctrico hasta no comprender totalmente las leyes de la electricidad? Piense en todos los beneficios que usted se perdería si usted tuviera que comprender completamente la ley de la electricidad antes de utilizarla para su beneficio. Y aún así, hay personas que dicen esto acerca de las leyes espirituales. “Yo no comprendo cómo funcionan”. Y de esa manera ellos no las utilizan. Y de esa manera ellos no tienen las ventajas de las leyes espirituales que Dios ha establecido.



## 1 Crónicas 22:14-28:9

Ahora básicamente, la ley que Dios dio era una ley de prosperidad, una ley de felicidad “Bendito, Feliz, o Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. (Salmo 1:1-3) Y así que David relata esto en el primer Salmo, y el lo relata aquí con Salomón “Guarda la ley, los estatutos y los juicios del Señor, para que tu reino sea próspero sobre esta gente. Y prosperarás si tienes cuidado de cumplir los mandamientos, los estatutos, los juicios.”

Ahora “se de buen ánimo; no temas ni desmayes.”

*He aquí, yo con grandes esfuerzos he preparado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro, y un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin medida, porque es mucho. Asimismo he preparado madera y piedra, a lo cual tú añadirás. Tú tienes contigo muchos obreros, canteros, albañiles, carpinteros, y todo hombre experto en toda obra. Del oro, de la plata, del bronce y del hierro, no hay cuenta. Levántate, y manos a la obra; y Jehová esté contigo. (1 Crónicas 22:14-16).*

Y así es el modo en que la obra de Dios se hace. “Levántate, manos a la obra, y Jehová esté contigo”

*Asimismo mandó David a todos los principales de Israel que ayudasen a Salomón su hijo, diciendo: ¿No está con vosotros Jehová vuestro Dios, el cual os ha dado paz por todas partes? Porque él ha entregado en mi mano a los moradores de la tierra, y la tierra ha sido sometida delante de Jehová, y delante de su pueblo. Poned, pues, ahora vuestros corazones y vuestros ánimos en buscar a Jehová vuestro Dios; y levantaos, y edificad el santuario de Jehová Dios, para traer el arca del pacto de Jehová, y los utensilios consagrados a Dios, a la casa edificada al nombre de Jehová. Siendo, pues, David ya viejo y lleno de días, hizo a Salomón su hijo rey sobre Israel. (1 Crónicas 22:17-23:1).*

David entonces comenzó a publicar el orden del sacerdocio, el sacerdocio Levítico. Ahora David aquí demuestra que no solamente es un poderoso rey, un líder, sino un excelente administrador. Al entrar al capítulo 23, encontramos que David estableció el sacerdocio y la primer cosa que estableció,

*Y juntando a todos los principales de Israel, y a los sacerdotes y levitas, fueron contados los levitas de treinta años arriba; y fue el número de ellos por sus cabezas, contados uno por uno, treinta y ocho mil. De éstos, veinticuatro mil para dirigir la obra de la casa de Jehová, y seis mil para gobernadores y jueces. Además, cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar a Jehová, dijo David, con los instrumentos que he hecho para tributar alabanzas. (1 Crónicas 23:2-5).*

Ahora bien David era un inventor. El inventó instrumentos. El era un músico. El tenía un lado artístico en su personalidad y naturaleza, y con todo ello, era un administrador. El era un rey. El era un tremendo guerrero. Era un hombre con talentos atractivos. Así que vemos el establecimiento que hizo, primeramente.

Ahora bien veinticuatro mil sacerdotes, eso es más sacerdotes de lo que usted necesita para un servicio. Y así que David estableció órdenes para los sacerdotes para que usted pudiera servir dos semanas cada año. Y así es que, en su orden decretado usted vendría y cumpliría con los servicios de sacerdote en el templo por un período de un par de semanas. Y luego usted volvería a su hogar y a sus campos y demás, y cuidaría de sus propios asuntos.

Así es que en el Nuevo Testamento, este orden que David estableció continuó hasta el tiempo de Cristo, porque Zacarías el sacerdote, porque era de la orden de Abia había venido conforme a su asignatura a ministrar aquí en el templo. Y era su deber el ofrecer incienso en el tiempo del sacrificio. Y mientras el estaba ofreciendo este incienso delante del Señor es cuando el ángel Gabriel apareció y le dijo que su esposa Elizabeth, iba a tener un hijo llamado John y habría de ser precursor de el Mesías.

Así que todavía está siguiendo la orden que David había establecido con el sacerdote en donde ellos tenían sus turnos, ellos vendría y cumplirían sus obligaciones. Así que

el sacerdocio caía en diferentes órdenes, aquellos que de hecho ministraban en el templo, aquellos que estaban encargados con la construcción del templo.

Ahora usted verá, en los viejos tiempos del tabernáculo en el desierto, tenían porteros, los hombres que siempre que ellos se movieran, tendrían que desarmar todo. Algunos desarmarían la tienda, la enrollarían, la pondrían en paquetes y así, y luego hombres que eran sacerdotes para transportar todo, y hombres para instalarlo. Ahora que habrá de estar construyendo el templo, este ministerio particular de los sacerdotes no habrá de ser ya más necesario. No van a necesitar estar cargando las cosas ya más porque todo habrá de estar establecido. Y así que las diferentes tareas ahora fueron creadas. Y la tarea que me resulta muy hermosa es la de los cuatro mil que eran pagados para estar ahí pasando sus días alabando a Dios, cantando y adorando al Señor con los diferentes instrumentos y simplemente una adoración a Dios constante que iba desde el templo. Para mí esto es hermoso. Pienso que es hermoso que las alabanzas estén subiendo al Señor, desde el lugar en donde nos congregamos para adorarle, y aprender de Él.

Y así que varias familias y por supuesto, tenemos ahora los nombres y demás que pasamos por alto. Y así que en el versículo 30 del capítulo 23 su trabajo era...

*y para asistir cada mañana todos los días a dar gracias y tributar alabanzas a Jehová, y asimismo por la tarde (1 Crónicas 23:30);*

Así que cada mañana, cada tarde, había quienes estaban simplemente parados allí adorando al Señor y dando gracias a Dios. Hermoso, hermoso.

Ahora el orden de los sacerdotes, los 24 órdenes de aquellos que iban a ministrar en la actual oficina de sacrificios e incienso y demás, son dados en el capítulo 24:2 hasta el versículo 19. Y luego los hijos de Coat que estaban divididos por sus deberes. Y luego los Meraritas

En el capítulo 25,

*Asimismo David y los jefes del ejército apartaron para el ministerio a los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, para que profetizasen con arpas, salterios y címbalos; y el número de ellos, hombres idóneos para la obra de su ministerio, fue: (1 Crónicas 25:1):*

Ahora la música estaba declarando la grandeza, la gloria, el poder, la belleza de Dios. Así que usted que es músico, piense que cuando usted va a escribir su música. Deje que esta exprese la grandeza, la gloria, el poder de Dios, hablando de las glorias de Dios en la música. Y por supuesto, mucha de nuestra himnodia está dedicada a “Castillo Fuerte es nuestro Dios, Defensa y buen escudo,” y demás, declarando la grandeza. “Loores dad a Cristo el Rey, Suprema Majestad” y demás, declarando las glorias, el poder de Dios. Y eso es lo que realmente debe hacer la música, hablar las alabanzas y la gloria de Dios.

Y así que estos hombres que fueron señalados que deberían profetizar con sus harpas y demás. Esto es, hablando la Gloria de Dios.

En el versículo 6.

*Y todos éstos estaban bajo la dirección de su padre en la música, en la casa de Jehová, con címbalos, salterios y arpas, para el ministerio del templo de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán estaban por disposición del rey. Y el número de ellos, con sus hermanos, instruidos en el canto para Jehová, todos los aptos, fue doscientos ochenta y ocho. (1 Crónicas 25:6-7).*

Músicos que eran astutos y usaban sus instrumentos en la alabanza del Señor.

*Y echaron suertes para servir por turnos, entrando el pequeño con el grande, lo mismo el maestro que el discípulo. La primera suerte salió por Asaf, para José (1 Crónicas 25:8-9):*

Y prosigue para los varios órdenes que fueron desarrollados en el echar suertes.

En el Capítulo 26, la división de los porteros y luego su encargo por las muchas puertas alrededor del templo; y luego en el versículo 20, aquellos que tenían a su cargo los tesoros de la casa del Señor. Y curiosamente, en el versículo 26

*Este Selomit y sus hermanos tenían a su cargo todos los tesoros de todas las cosas santificadas que había consagrado el rey David, y los jefes de las casas paternas, los capitanes de millares y de centenas, y los jefes del ejército; de lo que habían consagrado de las guerras y de los botines, para reparar la casa de Jehová. Asimismo todas las cosas que había consagrado el vidente Samuel, y Saúl hijo de Cis, Abner hijo de Ner y Joab hijo de Sarvia, y todo lo que cualquiera consagraba, estaba a cargo de Selomit y de sus hermanos. (1 Crónicas 26:26-28).*

Así que en realidad, el pensamiento, o la idea de construir un templo para Dios probablemente era tan antigua como Samuel. En otras palabras, la idea probablemente primero vino en tiempo de Samuel, y Samuel comenzó a apartar para el tesoro de la casa del Señor, que fue aumentado luego por Saúl. Y luego, por supuesto, los generales de David trayendo los botines de guerra y colocándolos allí para construir la casa del Señor.

Y luego varios de los sacerdotes fueron establecidos por jueces en la tierra para escuchar los distintos casos que trataban con asuntos religiosos.

Luego los cursos fueron establecidos en el capítulo 27. Había doce capitanes, uno por cada mes para supervisar un mes en particular. Y luego los príncipes fueron establecidos para las doce tribus. Y en el versículo 23 del capítulo 27,

*Y no tomó David el número de los que eran de veinte años abajo, por cuanto Jehová había dicho que él multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo. Joab hijo de Sarvia había comenzado a contar; pero no acabó, pues por esto vino el castigo sobre Israel, y así el número no fue puesto en el registro de las crónicas del rey David. (1 Crónicas 27:23-24).*

Y luego la administración personal de David de su propia riqueza personal. Habla del hombre que el estableció sobre su propio tesoro, sobre los depósitos de los campos, las ciudades, estos hombres que estaban a cargo de la obra del campo, la labranza del suelo y demás; el hombre que estaba sobre sus viñedos; y el hombre que estaba sobre el incremento de sus viñedos con las bodegas de vino; aquel que estaba sobre los árboles de oliva y los árboles de higo; y el hombre que estaba sobre la bodega de aceite, y otro sobre los rebaños, que alimentaba en las planicies de Sarón; otro que estaba sobre los rebaños, el cual los alimentaba sobre los valles. Y así que David tenía todas estas vagas cosas para tener cuidado de ellas y él fue, sin duda un súper administrador también.

*También Ahitofel era consejero del rey, y Husai arquita amigo del rey. Después de Ahitofel estaba Joiada hijo de Benaía, y Abiatar. Y Joab era el general del ejército del rey. (1 Crónicas 27:33-34).*

Ahora en el capítulo 28

*Reunió David en Jerusalén a todos los principales de Israel, los jefes de las tribus, los jefes de las divisiones que servían al rey, los jefes de millares y de centenas, los administradores de toda la hacienda y posesión del rey y de sus hijos, y los oficiales y los más poderosos y valientes de sus hombres. (1 Crónicas 28:1),*

Así que hay una gran congregación de personas importantes.

*Y levantándose el rey David, puesto en pie dijo: Oídme, hermanos míos, y pueblo mío. Yo tenía el propósito de edificar una casa en la cual reposara el arca del pacto de Jehová, y para el estrado de los pies de nuestro Dios; y había ya preparado todo para edificar. Mas Dios me dijo: Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra, y has derramado mucha sangre. Pero Jehová el Dios de Israel me eligió de toda la casa de mi padre, para que perpetuamente fuese rey sobre Israel; porque a Judá escogió por caudillo, y de la casa de Judá a la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre se agradó de mí para ponerme por rey sobre todo Israel. Y de entre todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón*

*para que se siente en el trono del reino de Jehová sobre Israel. Y me ha dicho: Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque a éste he escogido por hijo, y yo le seré a él por padre. Asimismo yo confirmaré su reino para siempre, si él se esforzare a poner por obra mis mandamientos y mis decretos, como en este día. Ahora, pues, ante los ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y en oídos de nuestro Dios, guardad e inquirid todos los preceptos de Jehová vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra, y la dejéis en herencia a vuestros hijos después de vosotros perpetuamente. Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre. (1 Crónicas 28:2-9).*

Ahora David ha congregado todos los hombres de Israel, los líderes, todos los jefes, y lo que es la meta y el deseo de David es pasar a la posteridad, la grandeza, la bendición y la gloria de un reino que es gobernado por Dios. Y al mirar usted al reino bajo David, esto era un reino que era definitivamente gobernado por Dios. David fue cuidadoso de buscar a Dios, excepto en aquellos casos en donde falló. Y ahora, mientras se prepara para partir, él se levanta y dice a estas personas “miren, caminen en los mandamientos de Dios para que sus hijos disfruten las mismas cosas que ustedes disfrutaron en esta tierra.”

No es suficiente que disfrutemos las bendiciones de libertad en una sociedad libre. Debería ser nuestro propósito y deseo el pasar a nuestros hijos la misma clase de beneficio que nosotros disfrutamos. Pero nuestra nación está cayendo al precipicio muy rápido y temo por el crecimiento de mis nietos. Me pregunto, ¿habrá algún lugar para ellos para realmente crecer? Y temo por el futuro.

Y David tenía reservas. Él sabía que el secreto del éxito era su relación con Dios. Y por lo tanto, él está animándoles para mantener esa relación con Dios que sus hijos pudieran disfrutar estas cosas que ustedes ha disfrutado.

## **1 Crónicas 28:8-29:30**

David estableció. El dijo, “Sigue a Dios. Obedece los mandamientos para que puedas morar en la tierra; para que tus hijos puedan morar en la tierra”. Pero ellos no lo hicieron. Pronto ellos se apartaron de Dios y entonces llegó el desastre. Y en cada nación donde ellos se apartaron de Dios, siempre llegó el desastre.

Y nuestra nación está enfrentando el desastre. A menos que haya un avivamiento espiritual que realmente cambie a esta nación, estamos perdidos. No hay esperanza. Y esto es lo que me preocupa a mí; mis nietos creciendo en una sociedad impía son las mismas bendiciones y libertades que yo fui capaz de disfrutar. Eso es lo que duele. Pero yo estoy orando por ese avivamiento. Yo quiero ver a Dios moverse una vez en esta nación, y que nuevamente tengamos hombres justos gobernando esta nación.

David estableció. El dijo, “Sigue a Dios. Obedece los mandamientos para que puedas morar en la tierra; para que tus hijos puedan morar en la tierra”. Pero ellos no lo hicieron. Pronto ellos se apartaron de Dios y entonces llegó el desastre.

Entonces David habiendo dirigido a los líderes, los príncipes, los gobernantes, los capitanes y demás, entonces se dirigió a Salomón y nuevamente le da a Salomón algunos consejos muy sagaces.

“Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto”. Primeramente, reconocer a Dios, servirle de completo corazón. Qué buen consejo. Reconoce a Dios, hijo. Y “sírvete con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le busques, lo hallarás; mas si lo dejes, él te desechará para siempre.” La verdad básica acerca de Dios. –Reconocerle, servirle con corazón perfecto, con ánimo voluntario. Porque Dios conoce su corazón. Dios conoce sus pensamientos. Usted no puede esconder nada de Dios. Si usted lo busca a Él, usted será próspero.

*Mira, pues, ahora, que Jehová te ha elegido para que edifiques casa para el santuario; esfuérzate, y hazla. Y David dio a Salomón su hijo el plano del pórtico del templo y sus*



*casas, sus tesorerías, sus aposentos, sus cámaras y la casa del propiciatorio. (1 Crónicas 28:10-11)*

David ahora estableció. El desenredó todo el diseño y le mostró todo. Y él dijo, “El Señor me entregó esto por el Espíritu”. Así que David fue inspirado por Dios en el diseño de los planos para este nuevo templo. Todos los pórticos y demás. Así que realmente, a pesar de que él no fue capaz de construirlo, de seguro él tuvo una gran parte en esto. El dibujó los planos. El juntó todos los materiales y dijo a Salomón, “Muy bien ahora, ve a hacerlo”.

*Todas estas cosas, dijo David, me fueron trazadas por la mano de Jehová, que me hizo entender todas las obras del diseño. (1 Crónicas 28:19)*

Así que vino a él por inspiración de Dios, la construcción y cómo debía construirse. Así como Moisés fue dirigido en la construcción del tabernáculo, también David fue dirigido por el Espíritu de Dios en los patrones del templo.

*Dijo además David a Salomón su hijo: Anímate y esfuérzate, y manos a la obra; no temas, ni desmayes, porque Jehová Dios, mi Dios, estará contigo; él no te dejará ni te desampará, hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa de Jehová. He aquí los grupos de los sacerdotes y de los levitas, para todo el ministerio de la casa de Dios, estarán contigo en toda la obra; asimismo todos los voluntarios e inteligentes para toda forma de servicio, y los príncipes, y todo el pueblo para ejecutar todas tus órdenes. Después dijo el rey David a toda la asamblea: Solamente a Salomón mi hijo ha elegido Dios; él es joven y tierno de edad, y la obra grande; porque la casa no es para hombre, sino para Jehová Dios. Yo con todas mis fuerzas he preparado para la casa de mi Dios, oro para las cosas de oro, plata para las cosas de plata, bronce para las de bronce, hierro para las de hierro, y madera para las de madera; y piedras de ónice, piedras preciosas, piedras negras, piedras de diversos colores, y toda clase de piedras preciosas, y piedras de mármol en abundancia. Además de esto, por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata que, además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado*

*para la casa de mi Dios: tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada para cubrir las paredes de las casas; oro, pues, para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y para toda la obra de las manos de los artífices. ¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda voluntaria a Jehová? Entonces los jefes de familia, y los príncipes de las tribus de Israel, jefes de millares y de centenas, con los administradores de la hacienda del rey, ofrecieron voluntariamente. Y dieron para el servicio de la casa de Dios cinco mil talentos y diez mil dracmas de oro, diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de bronce, y cinco mil talentos de hierro. Y todo el que tenía piedras preciosas las dio para el tesoro de la casa de Jehová, en mano de Jehiel gersonita. Y se alegró el pueblo por haber contribuido voluntariamente; porque de todo corazón ofrecieron a Jehová voluntariamente. (1 Crónicas 28:20-29:9)*

Así que ¿Cómo le daremos a Dios? Solo de esta manera; debemos darle con un corazón voluntario, con un corazón perfecto. Y debemos darle con regocijo. Dé lo que usted pueda. Dé con un corazón libre y con regocijo. Dios no quiere que usted le entregue a El bajo presión. Dios no quiere que usted le dé a El porqué usted es forzado u obligado a hacerlo porque Dios nunca quiere que usted se queje acerca de lo que usted le dio a Él. Qué insulto para Dios que una persona se esté quejando por lo que ha entregado. Eso sería horrible. Dios nunca quiere que eso suceda. Por consiguiente, El siempre quiere que su ofrenda sea de su propio corazón, que lo que usted propuso en su corazón dar a Dios sea voluntario. Aquello que usted pueda dar alegremente, entréguelo. Aquello que usted no pueda entregar alegremente, no lo entregue. Si usted no puede hacerlo con un corazón alegre, voluntario, entonces mejor no dé nada. No tiene valor. Dios no está interesado en eso.

Así que estos hombres dieron, con corazón totalmente voluntario al Señor. Y allí hubo gran regocijo. Hay gozo real al dar a Dios.

*Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo. Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra*

*son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. (1 Crónicas 29:10-11)*

El versículo 11 aquí suena como la frase final de la oración del Señor. “Porque Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria para siempre” (Mateo 6:13). Mírelo nuevamente. “Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.” David era grandioso con las palabras y tan capaz de alabar al Señor. A mí me encanta la forma en que David es capaz de expresarse a sí mismo al Señor tan libremente, y realmente con tanta expresión. “Dios, tuyo es el reino. Toda la tierra te pertenece y todo el universo”.

*Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos. Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre. Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos. (1 Crónicas 29:12-14)*

Ahora David dice, “Señor, todo es tuyo. Tú eres quien da las riquezas. Tú eres quien da el poder. Tú eres quien da las habilidades y todo lo demás. Todo te pertenece a ti. Y de esa manera todo lo que nosotros hacemos en darte a ti lo que realmente es tuyo”.

Nosotros necesitamos vernos a nosotros mismo como mayordomos sobre las cosas de Dios. Dios colocó al hombre sobre la tierra para servir al jardín. El hombre buscó tener el control sobre el jardín. El hombre buscó controlar la tierra. Dios solo nos colocó aquí para cuidar de ella. Nosotros hemos hecho un trabajo mediocre. La avaricia entró al camino. Yo quiero más de lo que necesito. Yo no necesito más que eso, pero quiero más. Y así siempre estoy compitiendo para obtener más de lo que realmente necesito para mí mismo. Y de esa manera, vamos más profundo en los recursos de la tierra. Y en vez de solo cuidarlos y preservarlos, los utilizamos para nuestra propia avaricia. Y de esa forma, hemos destruido tantos de los balances ecológicos de la naturaleza, debido a nuestra avaricia.

“Señor, todo te pertenece a ti. Nosotros solo hemos estado cuidando de esto. Hemos hecho un mal trabajo. Nosotros solo te damos de vuelta, Señor, lo que realmente es tuyo”. Usted realmente no puede darle nada a Dios. “¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes?” Para mí, el dar es uno de los privilegios más tremendos que Dios nos ha otorgado. Que yo pueda darle a Dios. Realmente, Dios no necesita nada que yo tenga. Pero él me permite darle a El de todos modos. Y El me bendice por darle a Él. No porque El lo necesite, sino porque yo necesito las bendiciones. Así que El me permite el privilegio de darle a Él. Y luego Él me da mis beneficios. Dios es tan bueno.

*Porque nosotros, extranjeros y advenedizos somos delante de ti, como todos nuestros padres; y nuestros días sobre la tierra, cual sombra que no dura. (1 Crónicas 29:15)*

“Cual sombra que no dura”. Hay algunos hoy día que están tanto con la confesión positiva que están comenzando a afirmar que ellos nunca morirán. David dijo, “y nuestros días sobre la tierra, cual sombra que no dura.” Todos nosotros somos residentes temporales. Nuestra vida es como una sombra.

*Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo. Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto, y ahora he visto con alegría que tu pueblo, reunido aquí ahora, ha dado para ti espontáneamente. (1 Crónicas 29:16-17)*

“Señor, tú sabes lo que yo he entregado. Tú conoces mi corazón. Tú sabes, Señor, lo he dado a ti con rectitud de corazón voluntariamente: y ahora tengo el gozo de ver a todo este pueblo hacer lo mismo”.

*Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel nuestros padres, conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a ti. Asimismo da a mi hijo Salomón corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, y para que haga todas las cosas, y te edifique la casa para la cual yo he hecho preparativos. Después dijo David a toda la congregación:*

*Benedicid ahora a Jehová vuestro Dios. Entonces toda la congregación bendijo a Jehová Dios de sus padres, e inclinándose adoraron delante de Jehová y del rey. Y sacrificaron víctimas a Jehová, y ofrecieron a Jehová holocaustos al día siguiente; mil becerros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones, y muchos sacrificios de parte de todo Israel. Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel día con gran gozo; y dieron por segunda vez la investidura del reino a Salomón hijo de David, y ante Jehová le ungiéron por príncipe, y a Sadoc por sacerdote. (1 Crónicas 29:18-22)*

Así que, gran celebración y adoración a Dios y la fiesta que estaba asociada con la adoración. Estos sacrificios, mil becerros, mil carneros, mil corderos y demás, ellos estaban haciendo una parrilla realmente y comiendo. Ellos tenían una parrillada gigante, y usted solo estaba por allí y tomaba la carne que deseaba, y todos estaban delante del Señor adorando a Dios. Vea usted, la única ofrenda que no podía comerse era la ofrenda por el pecado. Pero estas eran ofrendas de paz y delante el Señor las cuales eran ofrendas de compañerismo; y así la gran fiesta que acompañaba. Y esos días, fueron llamados las fiestas, la época de sus fiestas nacionales, la Pascua y Pentecostés y las Trompetas, ellas eran fiestas de la Pascua, la fiesta de Pentecostés, la fiesta de las Trompetas, porque ellas siempre eran épocas de celebrar juntos. Y la idea era comer juntos con el Señor. “Señor, ofrecemos esto como un sacrificio ante Ti, y Tú tendrás esta porción de esto y nosotros comeremos el resto, mientras te adoramos a Ti y te agradecemos por todas Tus bendiciones y todas Tus bondades”.

Así que las épocas de adoración a Dios eran grandes épocas de compañerismo y regocijo y de comer. Así que sus comidas y todo, están en orden, realmente. Dios disfruta que usted simplemente coma y se goce y tenga compañerismo con El mientras festejan juntos, y debería ser un tiempo de solo agradecer y adorar a Dios.

*Y se sentó Salomón por rey en el trono de Jehová en lugar de David su padre, y fue prosperado; y le obedeció todo Israel. Y todos los príncipes y poderosos, y todos los hijos del rey David, prestaron homenaje al rey Salomón. Y Jehová engrandeció en extremo a Salomón a ojos de todo Israel, y le dio tal gloria en su reino, cual ningún rey la tuvo antes de él en Israel. Así reinó David hijo de Isaí sobre todo Israel. El tiempo*

*que reinó sobre Israel fue cuarenta años. Siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres reinó en Jerusalén. Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas y de gloria; y reinó en su lugar Salomón su hijo. Y los hechos del rey David, primeros y postreros, están escritos en el libro de las crónicas de Samuel vidente, en las crónicas del profeta Natán, y en las crónicas de Gad vidente, (1 Crónicas 29:23-29)*

Estos tres hombres fueron profetas. Cada uno de ellos escribió un libro, y por supuesto, nosotros tenemos los libros de Samuel, 1 y 2 de Samuel, pero no tenemos, y por supuesto, incluso Samuel, 2 de Samuel no fue totalmente escrito por él. Nosotros no tenemos el libro de Natán y el libro de Gad, son libros perdidos.

*con todo lo relativo a su reinado, y su poder, y los tiempos que pasaron sobre él, y sobre Israel y sobre todos los reinos de aquellas tierras. (1 Crónicas 29:30)*

Así que nosotros llegamos al final de un buen amigo, David.